



# UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

---

---

UNIDAD AJUSCO

**La obra educativa de Jaime Torres Bodet**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

**Diana Mónica Zarco Martínez**

DIRECTORA DE TESINA:

María Margarita Ávila Aldrete

México, D.F., marzo, 2006

***Las decisiones del espíritu y la voluntad  
priman sobre las circunstancias.***

***Marguerite Yourcenar***

## ÍNDICE

	Págs.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO 1. Biografía</b>	
1.1 Niñez, adolescencia y juventud.....	8
1.2 Poeta y literato.....	10
1.3 Influencia de Vasconcelos.....	14
1.4 Actuación en la UNESCO.....	22
1.5 Diversos cargos.....	26
<b>CAPÍTULO 2. Gestión educativa de Jaime Torres Bodet de 1943 a 1946</b>	
2.1 La SEP y algunos proyectos impulsados.....	31
2.2 Contexto mexicano de 1940 a 1946.....	36
2.2.1 Contexto político.....	37
2.2.2 Contexto económico.....	39
2.2.3 Contexto social.....	42
2.3 La Campaña Nacional contra el Analfabetismo.....	46
2.4 El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.....	53
<b>CAPÍTULO 3. Gestión educativa de Jaime Torres Bodet de 1958 a 1964</b>	
3.1 La SEP y algunos proyectos impulsados.....	62
3.2 Contexto mexicano de 1958 a 1964.....	67
3.2.1 Contexto político.....	68
3.2.2 Contexto económico.....	70
3.2.3 Contexto social.....	73

	<b>Págs.</b>
3.3 El Plan de Once Años.....	77
3.4 El Libro de Texto Gratuito.....	84
<b>CAPÍTULO 4. La lengua como uno de los ejes rectores</b>	
<b>de la política educativa de Jaime Torres Bodet</b>	
4.1 La lengua como instrumento de la cultura.....	94
4.1.1 El proyecto de unidad nacional.....	101
4.2 El impulso a la lengua nacional.....	103
4.3 Incidencia actual.....	109
4.3.1 El Español en la educación básica.....	112
4.3.2 El enfoque comunicativo y la competencia comunicativa.....	115
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>119</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>122</b>
<b>PÁGINAS ILUSTRATIVAS.....</b>	<b>123</b>

## INTRODUCCIÓN

Analizar un tema relevante de la historia educativa de nuestro país es valioso porque somos el resultado de un conjunto de experiencias que inciden en el presente de forma decisiva, las cuales, si fuésemos capaces de identificar, entender y asimilar, podrían actuar en nuestro beneficio, es ésta una afirmación que se puede aplicar a nivel individual o colectivo.

Como pedagogos, el estudio socio-histórico de la educación en nuestro país nos permite comprender el sistema educativo actual para proponer alternativas de mejora, con base en lo ya establecido y que se modifica constantemente, aprovechando la creatividad de alumnos y profesores, las experiencias de formación y práctica docente o los materiales didácticos.

A pesar de la consideración anterior, los temas vinculados con esta línea de investigación educativa, son dejados de lado, ya sea para trabajos de titulación de licenciatura, o en las materias curriculares, en las que los contenidos socio-históricos educativos, se abordan generalmente de una manera escueta, debido entre otras razones, al poco tiempo de un semestre.

Así, las investigaciones relacionadas con proyectos educativos impulsados por Secretarios de Educación Pública como Jaime Torres Bodet, quien asumió dicho cargo en dos ocasiones de 1943 a 1946 y de 1958 a 1964, han quedado prácticamente en el olvido, sin una revisión y reflexión sobre los resultados obtenidos y las incidencias actuales de los mismos.

Una de las causas de la relevancia del período de Jaime Torres Bodet al frente de la SEP, es que representa una etapa de transición de más de dos décadas de

duración, que sobrevino a finales de la Segunda Guerra Mundial y al nuevo orden de la posguerra; en la que se buscó corresponder a un ideal de unidad nacional para conciliar y pacificar a los sectores sociales; se dio seguimiento al impulso de la lengua como instrumento de la cultura, iniciado por José Vasconcelos, y del modelo capitalista modernizador.

El propósito de este trabajo es presentar un estudio de la obra educativa de Jaime Torres Bodet. En el primer capítulo se expone información biográfica de dicho personaje, enfatizando en los diversos cargos públicos que asumió, dentro y fuera del país y la influencia que ejerció José Vasconcelos sobre él, para la delimitación de los ejes educativos (la construcción de escuelas, el maestro, el libro y el arte) que atendió durante sus dos secretariados; sin olvidar una breve referencia a la producción literaria en verso y prosa de tan brillante escritor y educador.

En el segundo y tercer capítulo, se explican las condiciones en que Jaime Torres Bodet recibió la Secretaría de Educación Pública y las principales realizaciones durante sus dos gestiones; posteriormente se exponen datos generales, pero medulares, que caracterizan el contexto político, económico y social de mediados del siglo XX, en el que se posibilitó el proyecto educativo de unidad nacional; en el capítulo dos, se retoman la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, y en el capítulo tres el Plan de Once Años y el Libro de Texto Gratuito, como proyectos educativos para revisarlos detalladamente.

En el capítulo cuatro se plantea una reflexión sobre la importancia de la lengua como uno de los ejes rectores que impulsó varios de los proyectos de Jaime Torres Bodet, se explica a qué obedece la consideración de la lengua como un instrumento de la cultura y se afirma que en la actualidad sigue teniendo gran relevancia en los planes

y programas de educación básica, pero ahora, fundamentada en un enfoque comunicativo.

Finalmente, se agregan algunas páginas ilustrativas y directas de Jaime Torres Bodet, considerando que su obra en verso y prosa es representativa de un gran escritor mexicano del siglo XX.

## **CAPÍTULO 1. Biografía**

### **1.1 Niñez, adolescencia y juventud.**

Para analizar la obra educativa de Jaime Torres Bodet es indispensable conocer su vida y no únicamente los proyectos que impulsó como Secretario de Educación Pública, pues como base de la imagen pública se encuentra una historia como individuo que antecede e incide en la toma de decisiones.

Jaime Torres Bodet nació en la ciudad de México, el 17 de abril de 1902, en una casa ubicada en la esquina de Donceles y Allende. Su infancia transcurrió durante la última década del porfiriato y el inicio de la agitación revolucionaria.

De pequeño, asistió a un colegio particular para recibir la instrucción necesaria previa a su ingreso a la escuela primaria; sin embargo, con el transcurso del tiempo, los métodos utilizados en dicha institución no fueron del agrado de su madre, la cual decidió retirarlo de la misma y ser ella quien asumiera en su casa el cargo de maestra del niño.

Para enseñar al niño Jaime su madre se basaba en textos de Geografía, Historia, Matemáticas y Español, seleccionados como él mismo dice “de acuerdo al programa de la Secretaría de Instrucción Pública”,<sup>1</sup> incluyendo además, obras en francés de poetas y prosistas del siglo XIX, esto último con la intención de que el niño no perdiera sus raíces familiares europeas.

Por su parte, el padre de Jaime también se preocupaba por la educación del niño; vigilando de manera constante los avances de su hijo y proveyéndole de los útiles necesarios, fue un hombre trabajador, responsable, dinámico, que valoraba el esfuerzo y al que le costaba trabajo expresar su afecto.

---

<sup>1</sup> TORRES Bodet, Jaime. *Tiempo de arena*. México, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 12.

Posteriormente la madre del niño decidió inscribirlo en la escuela primaria anexa a la Normal, dirigida por Abraham Castellanos; después de algunos exámenes ingresó al tercer grado y según manifestó en su autobiografía, el ambiente escolar fue grato, los maestros lo trataban amablemente, con simpatía y la mayoría de sus compañeros se distinguieron por ser buenos, inteligentes, ávidos y estudiosos.<sup>2</sup>

En invierno visitaba junto con su madre a una de sus tías en Cuautla, Morelos, mostraba desde entonces gran sensibilidad y fascinación por el contacto con la naturaleza, lo que se deduce a partir de sus mismas palabras: “Permanecía sentado tardes enteras, viendo abrirse y cerrarse en la epidermis del aire, los poros húmedos del calor...”<sup>3</sup> Es tal vez, dicha admiración, deleite y contemplación que experimentó desde pequeño, uno de los factores que lo llevó con el tiempo a establecer un puente indisoluble entre varios de sus poemas y la naturaleza.

En 1913, a los 11 años, ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria en el Colegio de San Ildefonso, etapa que vivió durante la caída del gobierno de Madero y la implantación de Huerta, fue este último presidente quien decidió militarizar dicha institución, ubicándose Jaime en el cuerpo de infantería. Entre las materias que le fueron impartidas, podemos mencionar: Matemáticas, Español, Francés, Filosofía y Física Social, las cuales se encontraban organizadas en un plan de estudios influenciado por el positivismo propuesto por Gabino Barreda. En un principio le costó trabajo adaptarse al nuevo sistema, pero al final lo consiguió con éxito.

En 1917, a los 15 años, cuando cursó el cuarto año, convivió con grandes amigos como Carlos Pellicer, José Gorostiza y Bernardo Ortiz de Montellano quienes

---

<sup>2</sup> Cfr. *Ibidem*. p. 32-33.

<sup>3</sup> *Ibidem*. p. 22.

estimularon su vocación literaria, y cuya obra entró, en un futuro no tan lejano en antologías, para convertirse por su capacidad y competencia creadora en grandes escritores representativos de la literatura latinoamericana.

En 1918 se inscribió como alumno regular en la Facultad de Jurisprudencia en la Escuela de Leyes y Altos Estudios de la Universidad Nacional, de manera personal no ambicionaba el título de abogacía; sin embargo, a su madre le atraía esa profesión para él; otro factor de gran peso para tomar esa decisión, fue la posibilidad de "...encontrar, al salir del bachillerato positivista, una lección de desinterés y caridad como la que fluía de Antonio Caso"<sup>4</sup> uno de sus nuevos maestros. Jaime clamaba por desfogar el romanticismo, intensidad y sentimentalismo que le envolvía y que había tenido la necesidad de ahogar en la preparatoria, debido a la rigidez y sistematización de las materias.

Posteriormente entre los 19 y 21 años, con la caída del gobierno de Venustiano Carranza, aceptó la Secretaría de la Escuela Nacional Preparatoria y enseñó literatura en la misma.

## **1.2 Poeta y literato.**

La producción literaria como medio de expresión permite conocer a quien la elabora, juega con la forma y la armoniza, y que muestra en ella sus más profundos sentimientos, así como sus competencias de observación y crítica. Una de las características de la personalidad de Jaime Torres Bodet por la que éste sobresale, es la de haber sido un creador literario y que en una presentación biográfica es ineludible.

Hay escritores que son artífices originales y muy buenos pulidores del verso; sin embargo, al intentar ingresar en la prosa, fallan. De tal modo que, una de las razones

---

<sup>4</sup> *Ibidem.* p. 94.

por las que Torres Bodet destaca como escritor, es su posibilidad de expresión en ambas formas del discurso, con un lenguaje claro y comprensible, profundo sentimentalmente, rico en metáforas y reflexivo.

Es pues, a los 12 años que se manifestó en Torres Bodet el interés personal en las letras, a esta edad escribió por pura experimentación una rapsodia que adoptó el tema de un estado de alma decadentista, y debido a los elogios de su maestro de literatura, Enrique Fernández Granados, decidió anticipadamente convertirse en un hombre de letras.

Tras dicha experiencia se dedicó a leer con ahínco: comedias, novelas, sonetos, coloquios, letrillas y sátiras; los autores que más lo impactaron fueron: Cervantes, Quevedo y Lope de Vega, como resultado de lo anterior redactó un escrito que refleja el ímpetu de su adolescencia, el cual trata de la influencia de la moral sobre el concepto de la belleza.

Como escritor en verso, Torres Bodet publicó a los 16 años de edad su primer libro de poemas *Fervor* (1918), cuatro años después *El corazón delirante* (1922), a los que siguieron: *Canciones, La casa y los días* (1923), y luego, cada uno con un año de diferencia: *Poemas, Biombo y Poesías*, los primeros fueron impresos en México, y el último en Madrid.

La trascendencia de estos libros se vio reflejada en la vida sentimental de los estudiantes y juventud de los primeros años treinta, quienes empleaban los versos para decir lo que ahora se dice de manera común en prosa. Sin embargo, las obras antes mencionadas se consideran correspondientes a una etapa poética de infancia.

Son *Destierro* (1930) y *Cripta* los representantes de su juventud literaria y renovación, ya que presentan mayor consistencia y el despertar de una inquietud que con el tiempo dio frutos.

La madurez de su obra literaria fue afianzada con *Sonetos*, libro a partir del cual, llegó a medirse "... por la diamantina diafanidad de la forma, con los más puros clásicos, y por la elevación del pensamiento y el temblor de la emoción con los poetas más profundos de todos los tiempos, en nuestra lengua y en otras".<sup>5</sup>

Ejemplo de lo anterior es el siguiente poema.

#### "S E N T I D O S

Un ciego oye la luz y el color toca  
-en mí- cuando al cerrar los ojos lentos,  
dejo que solo vivan los momentos  
que nacen del contacto con tu boca.

Un sordo ve la voz y el canto evoca  
cuando, al callar tus últimos acentos,  
vuelven a amanecer mis pensamientos  
en una aurora de cristal de roca.

Inmóvil correría por seguirte  
y cantarías, mudo, por hablarte  
y, muerto, nacería por quererte;

---

<sup>5</sup> SOLANA, Rafael. "El Poeta". En: Gómez, Marte R. et. al. *Jaime Torres Bodet en quince semblanzas*. México, Oasis, 1965, p. 30.

pues en mi vida ya no existe parte  
 que, sin oídos, no supiera oírte  
 y, sin labios, besarte y, sin luz, verte...

Y, sin alma ni cuerpo, recordarte.”<sup>6</sup>

Como se observa no es sólo el trabajo depurado y estético lo que alcanza un alto valor, sino también existe emoción controlada con entereza, pudor y elegancia, lo que le permite no caer en el abismo sentimental o pasional.

La emoción se percibe más profunda en sus dos libros siguientes, que son considerados la cúspide de su producción poética: *Fronteras* y *Sin tregua* (1954 y 1957).

Muchos de sus poemas utilizan elementos de la naturaleza para establecer metáforas de sentimentalismo y emoción, hablan de la muerte, del amor y de la vida.

En cuanto a la prosa, para Torres Bodet su primer ensayo narrativo fue *Margarita de Niebla* (1927), de manera paralela a este éxito, ejerció el comentario y la crítica literaria en el libro *Contemporáneos* (1928) nombre también de la revista que apareció en el mismo año y en la que colaboró. En este libro Torres Bodet demostró su capacidad y competencia para apreciar la técnica de la poesía y novela moderna.

Existen como obras en prosa representativas del autor sus libros de autobiografía que fueron publicados por tomos: *Tiempo de Arena* (1955), *Años contra el tiempo* (1969), *La victoria sin alas* (1970), *El desierto internacional* (1971) *La tierra*

---

<sup>6</sup> TORRES Bodet, Jaime. “Sonetos.” En: *Obras escogidas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983. p. 55-56.

*prometida* (1972) y *Equinoccio* (1974), los cuales desde luego no llegan a ser en ningún momento un compendio enciclopédico, sino que responden a un tipo de novela fervorosa y emocionada, sencilla de abordar y comprender.

En *Tres inventores de realidad* (1955) Torres Bodet elaboró una monografía, crítica y análisis profundo de tres grandes novelistas: Stendhal, Dostoyevski y Benito Pérez Galdós.

Son también dignos de mención los discursos que presentó durante sus dos períodos al frente de la Secretaría de Educación Pública, los cuales fueron muchos, más de 35 y cuyos temas más frecuentes (como era de esperarse) son los educativos: la misión del maestro, la educación cívica, la enseñanza técnica e industrial, la revisión de planes y programas de estudio, el analfabetismo en América y el Plan de Once Años, entre otros. Además, se encuentran aquellos discursos a los que dio vida en calidad de Secretario de Relaciones Exteriores y de Director General de la UNESCO.

Por último cabe señalar que su producción en prosa fue afectada por las funciones oficiales que debió atender, las cuales le preocuparon constantemente y absorbieron gran parte de su tiempo. Sin embargo, lo que encontramos en la obra literaria de Torres Bodet, nos brinda una alta calidad en cuanto a la forma, análisis y claridad.

### **1.3 Influencia de Vasconcelos.**

Para desarrollar el pensamiento de manera articulada y coherente son indispensables tanto la disciplina y amor por lo que se hace, como el establecimiento de relaciones sociales sanas, que nos ayudan a descubrir nuestra capacidad de madurez mediante el compromiso moral y consciente que adquirimos con nosotros mismos y con los demás. Jaime Torres Bodet no fue la excepción, ya que gracias a su constante

avidez y gusto por el estudio, destacó desde muy joven y fue tomado en cuenta para ocupar cargos importantes dentro de la estructura política y educativa del país.

Uno de los vínculos que tuvo gran influencia sobre él y que le permitió en gran medida fincar las bases de su pensamiento educativo reflejado en muchas de sus realizaciones como Secretario de Educación Pública, fue sin duda la estrecha relación y vivencias que experimentó con José Vasconcelos cuando desempeñó el cargo de Secretario particular del entonces Rector y próximo Secretario de Educación Pública.

Vasconcelos advirtió la clara necesidad de una reorganización educativa, planteada en el proyecto de crear la Secretaría de Educación Pública. Conociendo apenas a Torres Bodet, en su recién nombramiento como su Secretario particular, le expuso su plan que involucró la creación de tres departamentos para atender el rezago educativo: el Escolar, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes. Torres Bodet vislumbró en ellos, a pesar de su juventud, un reflejo de las principales raíces y medios para llevar la acción pedagógica a buen fin.

Los viajes que realizó junto con Vasconcelos a varios estados del centro de la República Mexicana sirvieron a Torres Bodet para adoptar una actitud de militancia enérgica, exigida por las giras, las cuales reclamaban un intenso desgaste físico, el desarrollo de la competencia organizativa y de la capacidad de cooperación e integración para realizar el trabajo en equipo.

Fue en dichas experiencias que se expuso tanto a Vasconcelos como a Torres Bodet la realidad educativa del país: visitaron las escasas escuelas existentes, observaron la desnutrición de los niños, se dieron cuenta de la falta de preparación de los profesores o nulidad de estos, concluyeron entonces, en que la nación requería de una inmediata y constante acción, más que simples palabras del discurso para salir de

su situación de ignorancia, desigualdad y pobreza, que no permitía la expresión de una libertad completa, aún después de consumada la independencia y la revolución.

Como el mismo Torres Bodet nos dice “queríamos verlo todo, darnos cuenta de todo, porque esperábamos iniciar una actividad en que todo, celosamente se corrigiese”,<sup>7</sup> para que los problemas educativos fueran solucionados y comprendidos ¿quién mejor para informar de ellos sino los que viven en carne propia los estragos de estos? Recordemos que no es lo mismo plantear soluciones en teoría, a realizar acciones a partir de las necesidades prioritarias del individuo que surgen a primera vista del trato con él.

Vasconcelos y Torres Bodet asumieron entonces un compromiso profundo y serió que no duró solamente un periodo o dos (este último, el caso de Torres Bodet) en el que se encontraron al frente de la Secretaria de Educación Pública, sino a lo largo de toda su vida, con una nación que requería en esos momentos hombres con ideas fructíferas, decididos a subsanar tantas carencias de la población, entre ellas la ausencia de la expresión escrita y comprensión de lectura indispensables ambas si se quieren lograr transformaciones sociales importantes. En esto último nos referimos al establecimiento, seguimiento e impulso que ambos Secretarios, por su parte y en su momento dieron a las campañas alfabetizadoras.

Fue Vasconcelos quien realizó el primer intento a nivel nacional, con los maestros honorarios y el ejército de niños, para erradicar la ignorancia del país, empezó en 1920 cuando aún era Rector y continuó hasta su salida de la Secretaría en 1924,

---

<sup>7</sup> TORRES Bodet, Jaime. *Tiempo de...* Op. cit. p. 138.

siguió siempre la firme convicción de que “el país necesita que lo eduquen para poder salvarse”.<sup>8</sup>

En tanto Torres Bodet, al asumir su cargo como Secretario de Educación Pública en la primera ocasión, dio una nueva sistematización a la campaña contra el analfabetismo, la organizó en tres etapas: planeación, realización y evaluación y con el apoyo del presidente Manuel Ávila Camacho, requirió de que todo mexicano alfabetizado enseñara a leer y escribir por lo menos a un analfabeta. Si bien Vasconcelos marcó el camino a seguir por secretarios posteriores, Torres Bodet fue uno de los que dio nuevo aliento a la lucha contra la ignorancia, pues revivió en 1943 las Misiones Culturales, suprimidas por Cárdenas en 1938.

Pero la influencia que Vasconcelos ejerció sobre Torres Bodet fue más profunda y se ve reflejada claramente en los principales elementos considerados por ambos, como medios de desarrollo indispensables para la educación nacional: el maestro, el libro y el arte, y que se relacionan directamente con los tres ejes fundamentales ya mencionados dentro de la Secretaría de Educación Pública: el Escolar, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes.

En lo que respecta al primer eje: el Departamento Escolar, Vasconcelos coordinó a partir de éste la construcción de escuelas, tanto en la Ciudad de México como en los estados de la República; así mismo, organizó el trabajo docente, lo cual implicó tanto a los maestros urbanos, rurales, ambulantes y especialistas que integraron las Misiones Culturales; la consideración a estos componentes: escuela y maestro, se observa también con Torres Bodet quien en ambos Secretariados, destinó grandes cantidades

---

<sup>8</sup> VASCONCELOS, José. *Boletín Universitario*, Época IV, I (No. 2), p. 99. Citado por: Meneses Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. Vol. II. México, Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, 1998, p. 311.

del presupuesto de la Secretaría de Educación Pública para la construcción de escuelas y en marzo de 1945 conciente del elevado número de maestros sin título, inauguró el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, lo que permitió aprovechar y legalizar a los profesores que enseñaban en primaria, así como mejorar la calidad de la educación y preparación de los docentes, cuestión que no se posibilitó con Vasconcelos por la falta de tiempo y la urgencia de actuar.

El segundo eje: el Departamento de Bibliotecas, mediante el que Vasconcelos intentó inundar de libros a la nación y con ello fomentar el hábito de la lectura, para lo cual se apoyó en la creación de bibliotecas populares que albergaban obras clásicas y de disciplinas en general, tanto para adultos como para niños; el libro fue considerado entonces como un medio para la cultura y un instrumento esencial para la enseñanza; el mismo Vasconcelos menciona al respecto “como complemento y material de cursos, una pequeña biblioteca escolar es imprescindible en cualquier escuela. Como base de enseñanza general, célula de la difusión de la cultura, no se concibe una comunidad sin biblioteca pública”.<sup>9</sup>

Por su parte, Torres Bodet dio siempre un gran impulso al libro, el haber estado al frente del Departamento de Bibliotecas en su reciente funcionamiento le sirvió como una enriquecedora experiencia para no olvidar la importancia de dotar de publicaciones clásicas y novedosas a las escuelas y al público en general, reconocía que “la biblioteca popular es una ingente necesidad mexicana y por desgracia es una necesidad casi siempre desatendida”,<sup>10</sup> fue ésta una de las razones que motivó a Torres Bodet en su primer Secretariado en los años de 1943 a 1946 y sentó las bases de la Biblioteca de

---

<sup>9</sup> VASCONCELOS, José. *Obras Completas*. México, Libreros Mexicanos Unidos, 1958, p. 1562. Citado por: *Ibidem*. p. 347.

<sup>10</sup> TORRES Bodet, Jaime. *Tiempo de... Op. cit.* p. 157.

México en el local de la Ciudadela, preparó una Escuela Nacional de Bibliotecarios, coordinó la publicación de la Biblioteca Enciclopédica Popular y autorizó la compra de gran cantidad de libros y revistas; en su segundo período, uno de sus más importantes logros fue el decreto presidencial de Adolfo López Mateos por el cual se creó la Comisión Nacional de los Libros de los Texto Gratuitos, con lo que se trató de extender a las clases necesitadas los beneficios del material de enseñanza que de otra manera no podían obtener.

En tanto al último eje: el Departamento de Bellas Artes, Vasconcelos estuvo siempre a favor de la inclusión y mejora de la educación artística hasta entonces casi inexistente o no tomada en cuenta en las escuelas, pues pensaba que a través del arte se podían desarrollar los poderes creadores del hombre; dio además gran apoyo y protección al muralismo mexicano representado en las obras de Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, buscó con ello aprovechar el renacimiento del sentido nacionalista en el arte, para promover la identidad nacional.

En el aspecto artístico, Torres Bodet es considerado uno de los Secretarios que más fomentó la expresión cultural, “con certera visión propugnó el desarrollo artístico desde la escuela, como medio de desenvolver la personalidad, aspiró a que una de las bases de la educación mexicana fuera la elevación de los sentimientos gracias a la autoexpresión estética, por la poesía, la música y el dibujo”,<sup>11</sup> durante su estancia en la Secretaría en ambas ocasiones, promovió exposiciones de pintura y escultura de autores mexicanos y en 1963 gracias a su iniciativa se creó la Subsecretaría de Asuntos Culturales que comprendió el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Dirección General de Educación Audiovisual.

---

<sup>11</sup> GONZÁLEZ de Mendoza, J. M. “El Impulsor de las Artes”. En: Gómez, Marte R. et. al. *Op. cit.* p. 51.

En cuanto a los Departamentos de Danza, Literatura, Música y Teatro recibieron mayor apoyo creándose la Compañía Oficial de Ballet Mexicano; se aumentó el tiraje y publicación de libros diversos y el número de conciertos anuales, nacionales e internacionales; así como la presentación de obras de teatro. En 1964 se inauguró el Museo Nacional de Antropología y el Museo de Arte Moderno situados en Chapultepec.

Torres Bodet no perdió de vista, en ningún momento, los ejes descritos con anterioridad y nunca negó su trascendencia en los proyectos educativos, de algún modo le sirvieron como guía y fue aún más allá de ellos, pues los conjugó con su capacidad propositiva e iniciativa, en lo que se refiere a la mejora educativa nacional en todos sus niveles. Por lo tanto la influencia de Vasconcelos se deja observar en varios de sus proyectos y con ello podemos decir que, como ya lo ha mencionado Paulo Freire “Nadie nace hecho. Nos vamos haciendo poco a poco, en la práctica social en que tomamos parte”.<sup>12</sup>

Para finalizar este apartado, a continuación presento un esquema en el que sintetizo y comparo las líneas de trabajo que compartieron José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet durante su gestión al frente de la Secretaría de Educación Pública.

---

<sup>12</sup> FREIRE, Paulo. *Política y educación*. México, Siglo XXI, 2001. p. 98.



#### **1.4 Actuación en la UNESCO.**

El ser humano a diferencia de los animales posee la capacidad de razonar, de elegir y de organizarse en grupos para determinar y ejercer sus derechos y obligaciones bajo un marco constitucional, de leyes. Sin embargo, a la par de un aparato político-institucional que lo rige y del que forma parte, es también un ser humano porque reconoce la necesidad de desarrollar, fomentar y transformar su educación dentro y fuera del hogar, dar cabida a expresiones culturales y renovar constantemente los avances científicos y tecnológicos con que se adapta a las circunstancias del medio.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se presentó la necesidad a nivel internacional de determinar e instaurar los medios inmediatos para preservar la paz e iniciar la reconstrucción en los países afectados, dos medidas estrechamente relacionadas para el cumplimiento del anterior fin fueron las siguientes:

a) Fomentar la adopción universal de un ideal de hermandad y paz basado en el respeto a los principios de autodeterminación y no intervención, la cooperación y participación económica y moral a nivel internacional, y una mayor tolerancia e integración de la diversidad étnica y cultural.

b) Crear un organismo internacional que permitiera la cooperación y apoyo intelectual para el establecimiento y desarrollo de proyectos e instituciones de carácter científico, cultural y educativo, que complementara la actividad política de los gobiernos y las normas legales que de ellos se desprenden.

Esta última medida como necesidad inmediata se había expresado ya, desde 1920, y ocupó un lugar más significativo en 1922 con la creación de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual, sin embargo, fue hasta terminada la Segunda Guerra Mundial que se consolidó, pues se creó oficialmente el 4 de noviembre de 1946

la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Desde las primeras gestiones que se realizaron para el establecimiento de la UNESCO, las cuales se remiten a la Conferencia de Ministros Aliados para la Educación (CAME) de 1943 a 1945 y la Conferencia Preparatoria para la Fundación del Organismo Internacional en 1945, México fue uno de los países que participó activamente en ambas; además durante la última, Jaime Torres Bodet siendo Secretario de Educación Pública del país, fue elegido como presidente de la primera de las cinco comisiones encargadas de estructurar y definir los objetivos de la UNESCO. Los puntos a desarrollar bajo su cargo fueron: Título, Preámbulo de la Constitución y Funciones de la Organización.

Como resultado de la Conferencia, tras la exposición y discusión de propuestas de cada comisión, algunas de las conclusiones más importantes en cuanto a las principales funciones del Organismo fueron: la promoción y organización de la cooperación internacional a través de la comunicación del conocimiento, la comparación de experiencias y la discusión de ideas e iniciar una cruzada contra el analfabetismo, considerado incompatible con la dignidad humana. La educación, la ciencia y la cultura serían medios, para la realización de una empresa que requería un enorme esfuerzo moral. El objetivo final la paz, fundada en el respeto a los derechos humanos.<sup>13</sup>

Pero la intervención más directa de Torres Bodet en la UNESCO fue a partir de 1948, pues durante la Tercera Conferencia General de la UNESCO, realizada en Beirut, fue elegido para suceder a Julián Huxley, primer Director General del Organismo.

---

<sup>13</sup> Cfr. VALDERRAMA, Fernando. *Historia de la UNESCO*. París, UNESCO, 1995, p. 28-29.

Torres Bodet entró en funciones de su cargo en diciembre del mismo año; cuando llegó a sus oficinas instaladas en París, se dio cuenta de la intensa e inmensa labor que le esperaba, dificultada aún más por la no superación de la primera etapa de la Guerra Fría, ya que como resultado de esto, los países comunistas se abstuvieron de participar en las labores de la UNESCO.

Como Director General, entre sus principales ocupaciones se encontraban: elaborar y leer discursos, examinar informes, revisar proyectos, solicitar recursos, asistir a juntas, atender críticas, defender iniciativas, aceptar enmiendas, inaugurar comisiones, hacer múltiples viajes, apoyar la lucha contra el analfabetismo, la fundación de centros de cooperación científica, organizar exposiciones y conciertos para fomentar el desarrollo de la cultura, etc.

Las áreas que durante su gestión se promovieron a nivel mundial, ya sea con financiamiento económico, investigaciones, publicaciones de catálogos, libros, revistas o boletines y revisión de proyectos fueron:

- Reconstrucción en lo posible de los países devastados por la Guerra.
- Educación.
- Fomento al estudio de las Ciencias Exactas y Naturales.
- Impulso a las Ciencias Sociales, Filosofía y Ciencias Humanas.
- Actividades Culturales.
- Intercambio de personas, becas.
- Información de masas.
- Difusión del pensamiento
- Asistencia técnica.

Para cumplir con lo anterior, Torres Bodet consideró indispensable tener fijas las bases de lo que se quería hacer, pero también contar con los medios reales para conseguir los objetivos, según nos menciona él mismo acerca de la administración y coordinación de la UNESCO “Así creía yo, que necesitábamos proceder, humanizarla y simplificarla para que el aparato pudiera volar, sin perderse entre nubes de sueños inalcanzables, pero tan alto como resultase posible y con la certidumbre de aterrizar, cuantas veces fuera preciso sobre las pistas de una realidad sólida y segura”.<sup>14</sup>

Sin embargo, tras cuatro años de incalculable esfuerzo, el 1 de diciembre de 1952 Torres Bodet renunció a su cargo como Director General, una de las principales causas de su dimisión radica sobre todo en su misma intención, compromiso y honestidad ante lo que parecía una irremediable situación internacional en la que muchos de los países más ricos y que formaban parte de la UNESCO, tras largas y constantes peticiones de colaboración económica para aumentar el alcance y penetración de los proyectos, se mostraron indiferentes ante el estado de ignorancia y necesidad de desarrollo científico de los países más pobres, muchos de estos, a su vez, sumidos en el conformismo inmóvil.

El mismo Torres Bodet dice acerca de lo anterior: “Colaborar con países que teniéndolo todo se rehúsan a sacrificar algunas comodidades es inadmisibles, sin las palancas políticas provenientes de la existencia de dos bloques contrapuestos era imposible por entonces obtener mejores concesiones”.<sup>15</sup>

Torres Bodet terminó así con su actuación en la UNESCO cerrando una etapa en su vida de arduo trabajo y esfuerzo por iniciar y atender proyectos y conseguir mayores

---

<sup>14</sup> TORRES Bodet, Jaime. *El desierto internacional*. México, Porrúa, 1971, p. 19.

<sup>15</sup> Citado por: CUEVAS, Cancino Francisco. “ El Diplomático”. En: Gómez, Marte R. et. al. *Op. cit.* p. 71.

recursos. Cabe reconocer que hasta la actualidad no ha habido otro mexicano que haya ocupado el mismo puesto internacional.

### **1.5 Diversos cargos.**

El desempeño de Jaime Torres Bodet como funcionario público inició al aceptar la oportunidad que Alberto Vázquez del Mercado le ofreció para ocupar el cargo de Secretario de la Escuela Nacional Preparatoria, a los 19 años de edad Torres Bodet adoptó con gran responsabilidad y satisfacción un papel importante en la actividad administrativa y académica de dicha Escuela, entre sus múltiples ocupaciones se encontraban: la revisión de cédulas y la organización de las juntas de los profesores, la coordinación de los horarios y la preparación de los reconocimientos.

Simultáneamente a la anterior etapa, una circunstancia que le favoreció fue que Manuel Toussaint, Secretario particular de José Vasconcelos, Rector de la Universidad, obtuvo en 1921 una comisión para realizar estudios en Europa por lo que quedó vacante su puesto, ante lo cual al Rector le fueron presentados varios candidatos para sustituir a Toussaint, entre los que se encontraba Torres Bodet y aún sin conocerlo personalmente Vasconcelos lo eligió a él.

Cabe señalar que los viajes que Torres Bodet realizó con el Rector, una vez instalado como su secretario particular, a los estados de Jalisco, Colima, Querétaro, Aguascalientes, Zacatecas, Puebla y Tlaxcala entre otros, dejaron una profunda imagen del país en Torres Bodet, quien se concientizó y observó de cerca la pobreza y la falta de escuelas necesarias para erradicar la ignorancia.

En 1922, con el surgimiento no sólo de los ordenamientos legales para la instauración de la Secretaría de Educación Pública, sino con la planeación del acondicionamiento de sus oficinas, el Departamento de Bibliotecas era dirigido por

Vicente Lombardo Toledano, quien lo dejó para ocupar el cargo de Director de la Escuela Nacional Preparatoria y Torres Bodet fue removido de su puesto por Vasconcelos para ocupar el lugar de Lombardo Toledano, no sin resentir el alejamiento del Rector y próximo Secretario de Educación Pública.

En el Departamento de Bibliotecas, los esfuerzos de Torres Bodet se orientaron hacia tres metas fundamentales: “multiplicar las colecciones de libros circulantes en los Estados; organizar el funcionamiento de las bibliotecas anexas a los planteles educativos de la Federación y fundar, en la capital y en las ciudades más importantes de la República, pequeños centros de lectura, destinados a enriquecer los ocios nocturnos de los obreros”.<sup>16</sup> Con el fin de alcanzar dichos objetivos se inició una etapa de arduo trabajo para Torres Bodet, consiguiendo en 1922 la publicación de la revista *El libro y el pueblo* que definía un breve reglamento en cuanto a las responsabilidades de quienes administraban las bibliotecas.

Fue él quien se encargó de escoger obras de la literatura universal y latinoamericana con las cuales se formaron las colecciones de libros para las bibliotecas populares de todo el país y por encargo de Vasconcelos, que para ese entonces era el Secretario de Educación Pública, coordinó la publicación y producción del primer tomo de *Lecturas clásicas para niños* (1925) que ha sido considerado como “uno de los más hermosos libros mexicanos”.<sup>17</sup>

Lo anterior es la antesala de lo que sigue en su trayectoria, ya que no podemos dejar de lado su desempeño como diplomático de México, cargo que dejó una profunda huella en él y lo influenció en su toma de decisiones. Es pues, a principios de 1929 que

---

<sup>16</sup> TORRES Bodet, Jaime. *Tiempo de...* Op. cit. p. 153.

<sup>17</sup> MARTÍNEZ, José Luis. “ Su Vida y su Obra”. En: Gómez, Marte R. et. al. Op. cit. p. 21.

se animó y presentó exámenes de admisión para ingresar a la Secretaría de Relaciones Exteriores como Secretario de Legación, con el grato resultado de ser comisionado a Madrid y más tarde a La Haya, Buenos Aires, París y finalmente Bruselas donde en 1939 lo sorprendió la Segunda Guerra Mundial.

En 1940 regresó a México y fue designado Subsecretario de Relaciones Exteriores, cargo que desempeñó hasta fines de 1943. Fue llamado entonces por el presidente Manuel Ávila Camacho para ocupar la Secretaría de Educación Pública en los tres últimos años que quedaban de su sexenio presidencial, de diciembre de 1943 a diciembre de 1946.

Torres Bodet aceptó y entre sus principales realizaciones al frente de dicha Secretaría se encuentran: la reforma al Artículo Tercero Constitucional, que nos permite conocerlo como es actualmente en sus lineamientos generales y que se presentó como indispensable para conciliar a los sectores políticos, económicos y sociales del país; la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, con lo que se reconoció la importancia de complementar la formación del profesorado para una mejor enseñanza en las escuelas; el inicio de un amplio programa de construcciones escolares, indispensables para la institucionalización de la educación en todo el país, que obligó al Estado a cumplir con su responsabilidad de invertir en la infraestructura y mejora de las condiciones escolares; la reorganización e impulso de la campaña alfabetizadora, como continuación de la labor iniciada por Vasconcelos a nivel nacional para erradicar la ignorancia en tanto a lo que al aprendizaje de la lengua se refiere; la organización de la Comisión revisora de planes y programas, destacando con ello la importancia del análisis y evaluación del currículo, al que no se le prestó atención en épocas anteriores

y que es de vital importancia para tener claros los fines, los contenidos, las formas y los medios para una transformación social sería mediante la educación formal.

Coordinó además la publicación de la obra *México y la Cultura*. (1946). Con lo descrito en tanto a la obra educativa de Torres Bodet en este primer Secretariado podemos decir que “dio coherencia doctrinaria y sentido de tarea nacional a la educación mexicana”.<sup>18</sup>

Posterior a esta primera gestión al frente de la Secretaría de Educación Pública, Torres Bodet ocupó la Secretaría de Relaciones Exteriores, dos años después, en 1948 su prestigio internacional y arduo trabajo lo llevaron a ser electo Director General de la UNESCO hasta 1952 y de ahí fue embajador de México en París hasta fines de 1958.

La actuación diplomática de Torres Bodet se vinculó con el objetivo de hacer un haz de Latinoamérica proyectándola hacia el mundo para que desempeñara un papel fuerte ante las demás potencias y con la convicción de poder obtener concesiones de las naciones afines a nuestro desarrollo.<sup>19</sup>

Fue el presidente Adolfo López Mateos quien lo llamó y le ofreció nuevamente el cargo de Secretario de Educación Pública, en esta ocasión durante todo el sexenio, de diciembre de 1958 a diciembre de 1964. Torres Bodet aceptó y de entre los principales proyectos educativos que realizó en dicho período se pueden mencionar el Plan de Once Años, que buscó resolver el problema de la educación primaria a nivel nacional de forma articulada con el siguiente sexenio presidencial y la creación y adopción del libro de Texto Gratuito como recurso didáctico y fuente de contenidos, que

---

<sup>18</sup> *Ibidem*. p. 22.

<sup>19</sup> Cfr. CUEVAS, *Op. cit.* p. 71.

instrumentaron tanto a los docentes como a los alumnos del material necesario e indispensable para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Jaime Torres Bodet fue también académico de la lengua y miembro de El Colegio Nacional , recibió honores académicos de instituciones nacionales y extranjeras como el nombramiento de Doctor Honoris Causa por la Sorbona de París en 1951, “su doctrina y sus realizaciones en el campo de la educación nacional e internacional lo han hecho uno de los educadores eminentes de México”.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> MARTÍNEZ, *Op. cit.* p. 22.

## **CAPÍTULO 2. Gestión educativa de Jaime Torres Bodet de 1943-1946**

### **2.1 La SEP y algunos proyectos impulsados.**

Al hablar de gestión educativa nos referimos con estos dos términos a una forma de acción que afecta a un elemento necesario para el desarrollo integral del individuo, en este caso, la educación formal, asumida como obligación del Estado posrevolucionario. Vista como proceso, la gestión educativa busca cumplir unas metas precisadas con anterioridad, a través de la puesta en práctica de recursos y medios considerados como óptimos en una determinada situación y contexto, y cuyo resultado se ha de sujetar a una evaluación con el fin de implementar mejoras.

La gestión educativa requiere además, una competencia organizativa, ver lo más objetivamente posible los hechos, un amplio conocimiento del mundo, contar con experiencia y creatividad que permitan aprovechar lo que se tiene al alcance para dar una propuesta de solución, un arduo respeto al trabajo y labor encomendada, la fijación de valores universales que son la base de la convivencia humana y el apoyo institucional.

Durante su primera intervención al frente de la Secretaría de Educación Pública, de 1943 a 1946, Jaime Torres Bodet contó con varias de las características mencionadas con anterioridad, reflejadas y respaldadas en la consideración de haber sido una importante figura como literato, haber asumido el cargo de Secretario particular de José Vasconcelos y su desempeño como Subsecretario de Relaciones Exteriores del país.

Torres Bodet fue Secretario de Educación Pública durante los tres últimos años del sexenio presidencial de Manuel Ávila Camacho. Antes de él, hubo otros dos Secretarios de Educación Pública y requerimos mencionarlos de manera breve para

conocer las condiciones de trabajo con que se enfrentó Torres Bodet al asumir su cargo el 24 de diciembre de 1943.

El primero fue Luis Sánchez Pontón titular de la Secretaria de Educación Pública del 1º de diciembre de 1940 al 12 de septiembre de 1941, su nombramiento respondió a exigencias de la izquierda oficial y su política educativa giró en torno a los siguientes propósitos: incremento de medios para terminar con el analfabetismo; formar a un hombre, trabajador y técnico de acuerdo a las exigencias de desarrollo económico y elevar la cultura general en las áreas de la ciencia y el arte,<sup>1</sup> (metas planteadas como indispensables en aquella época); su afiliación ideológica a la continuidad de la educación socialista, fue un obstáculo para conciliar a los grupos magisteriales que pugnaban por intereses sectoriales, dando cabida además al aumento de la presión ejercida sobre el presidente por parte de los grupos reaccionarios que estaban en contra de los planteamientos del Artículo 3º Constitucional. Así, después de ocho meses, el presidente Manuel Ávila Camacho lo relevó de su cargo.

Cronológicamente entre Sánchez Pontón y Torres Bodet se sitúa Octavio Véjar Vázquez cuyo secretariado comprendió del 12 de septiembre de 1941 al 21 de diciembre de 1943, y quien al extremo de Sánchez Pontón se caracterizó por fuertes inclinaciones de derecha conservadora en la aplicación de su política educativa, lo que se ve reflejado en uno de sus principales propósitos “incorporar de manera más activa la acción de la iniciativa privada en la enseñanza”;<sup>2</sup> durante su secretariado se expidió la Segunda Ley Orgánica del Artículo 3º Constitucional en 1942, siendo esto la antesala de la sustitución directa de dicho Artículo, por una nueva versión, cuatro años después.

---

<sup>1</sup> Cfr. SOLANA, Fernando. et. al. *Historia de la Educación Pública en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. p. 309.

<sup>2</sup> *Ibidem*. p. 311.

La principal causa por la que el presidente Manuel Ávila Camacho pidió la renuncia a Véjar Vázquez, fue la adopción de medidas que el Secretario de Educación Pública tomó para “pacificar y unificar” a los profesores; de modo autoritario ignoró el Estatuto Jurídico de derechos de los maestros, cesó profesores y directores sin motivo valedero y “creó un clima de terror y persecución en el medio docente”<sup>3</sup> lo que intensificó el desacuerdo y la agitación magisterial, al grado de que el presidente tuvo que intervenir a través del Partido de la Revolución Mexicana para calmar la situación.

El nombramiento de Torres Bodet como Secretario de Educación Pública se vinculó entonces directamente con la necesidad del país de contar en dicho cargo con una imagen conciliadora y de fuerte personalidad, con disposición y actitud para la mediación, con la capacidad de fomentar y afianzar un clima de concordia, paz y unidad nacional, que como objetivo inmediato lograra aglutinar a los profesores en un solo grupo, para consolidar la integración de los sectores sociales con gran poder de acción, en organizaciones sindicales a través de las cuales el grupo en el poder negociaba con los trabajadores. Acción que se venía dando desde años anteriores.

Si bien el ideario educativo asumido por Torres Bodet respondió a una línea de trabajo compartida con José Vasconcelos, en la que, recordemos que la alfabetización, el libro, el maestro, la escuela y el arte fueron detonadores sobresalientes para lograr cambios en el individuo, durante los años cuarenta hubo que adaptar los proyectos basados en éstos y otros elementos indispensables para la enseñanza, como el currículo, para atender las exigencias inmediatas de cambio en todos los niveles educativos, que buscaron vincular la educación (hasta entonces de fuerte carácter socialista) con el desarrollo de un modelo económico y estabilizador capitalista, que

---

<sup>3</sup> *Ibidem.* p. 316.

permitiera crear riqueza para “después repartirla” y cimentar las bases de la fraternidad y unidad nacional para la preservación de la paz nacional y mundial.

Entre las principales realizaciones de Torres Bodet como Secretario de Educación Pública en este período se encuentran:

Alfabetización.

➤ Retomó la campaña alfabetizadora, dándole nuevo impulso a nivel nacional, sistematizándola en tres etapas. Era crucial para él que todo mexicano supiera leer y escribir, ya que “en los años de guerra, la defensa no puede reducirse a la coordinación material de medidas militares, nada verdaderamente sustituirá al factor de resistencia que representa la preparación intelectual y moral de una nación anhelosa de conservar el patrimonio de sus libertades”.<sup>4</sup>

Libro.

➤ Continuó con las ediciones de Vasconcelos, pero mucho más económicas para su fácil adquisición y gran tiraje, en estas publicaciones se incluyeron varios autores mexicanos, la colección se llamó Biblioteca Enciclopédica Popular y comprendió un total de 232 títulos.

➤ Impulsó la revisión de los textos escolares a través de la creación de una comisión especializada, con lo que dio relevancia al libro, no sólo como medio de recreación, sino también como fuente de contenidos y material didáctico de apoyo a alumnos y profesores.

---

<sup>4</sup> *Ibidem.* p. 318-319.

### Maestro.

➤ Unificó a los profesores a nivel nacional bajo la bandera del SNTE en 1943, pues se propició un ambiente y clima de mediación y distensión, sin perder de vista la disciplina y orden requeridos para llegar a un acuerdo.

➤ Inauguró en 1944 el Primer Congreso de Educación Normal, Torres Bodet “reconoció las carencias con que trabajaban las escuelas normales rurales y los internados”<sup>5</sup> y la necesidad de mejorar la formación docente, con lo que definió una línea de trabajo, de la cual se verían resultados posteriores con la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y abrió un espacio para que se escucharan las voces e inquietudes de los docentes.

➤ Apoyó la calidad de la profesionalización del magisterio y no únicamente se interesó en solucionar las disputas entre ellos, lo que se afirma con la creación en 1945 del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, cuyos planes permitían flexibilidad en las formas de participación de los profesores rurales, aprovechando la educación a distancia, para llegar al mayor número de ellos.

### Escuela.

➤ Consciente de la importancia de contar con bienes materiales para la enseñanza, como aulas y espacios recreativos, destinó gran parte del presupuesto de la Secretaría de Educación Pública a la construcción de edificios escolares, que se destinaron a todos los niveles, jardines de niños, primarias, secundarias y un internado. Se edificó además el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela Normal Superior y se amplió y remodeló la Escuela Nacional de Maestros.

---

<sup>5</sup> *Ibidem.* p. 321.

## Currículo

➤ Creó la Comisión Revisora y Coordinadora de los Planes Educativos y Textos Escolares, integrada por prestigiosos maestros de la época como Rafael Ramírez, Alfonso Caso y Francisco Larroyo entre otros, ocupándose de la evaluación de los propósitos, contenidos y métodos de los planes curriculares, con la finalidad de diseñar un plan de acción para mejorar la enseñanza.

### Artículo 3º Constitucional.

➤ Redactó el Artículo 3º Constitucional que fue aprobado en 1946 en sustitución del que planteaba la educación socialista de 1934. Cabe mencionar que el Artículo ha permanecido desde esta modificación en el Secretariado de Torres Bodet casi inalterable.

## **2.2 Contexto mexicano de 1940-1946.**

Todo proyecto educativo responde a determinadas exigencias políticas, económicas y sociales del entorno, en el cual, mediante constantes cambios, reacomodos y ajustes, se busca el equilibrio de fuerzas para mantener el consenso en la sociedad. De tal modo, la gestión educativa no se realiza en un vacío ajeno a lo que sucede en la realidad, por ello se precisa tomar en cuenta todos los factores que propician la problemática y partir de ellos para proponer soluciones.

Se nos exige entonces reconocer el contexto de 1940-1946 para revisar y revalorar los dos proyectos – la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio- que he considerado en lo que respecta al primer Secretariado en Educación Pública de Jaime Torres Bodet.

### 2.2.1 Contexto político.

El clima de alerta que se estableció a raíz de la Segunda Guerra Mundial y que mantuvo en la incertidumbre a todo el mundo, ya que no se sabía cuánto duraría la paz en los países que aún no eran afectados por el conflicto bélico o si se vencería al bloque nazifascista que avanzaba a pasos agigantados, imponiéndose, jugó un papel importante para la definición de una política mexicana de unidad nacional hacia el interior, en tanto que las relaciones políticas a nivel internacional se templaron, lo que permitió una tregua con Estados Unidos.

Dicha circunstancia de peligro internacional influyó directamente en la confrontación entre sectores de izquierda (cardenistas) y de derecha (conservadores), ya que ante el riesgo que corría la soberanía del país mexicano, tanto la Cámara de Senadores como la de Diputados trataron de moderar el tono de sus pleitos y unificarse, formaron el Comité Parlamentario Antifascista.

La política de unidad nacional que surgió, reclamó de todos los mexicanos una actitud de integración, tolerancia y respeto, que fuera más allá de las diferencias ideológicas y raciales, dicho ideario de unidad nacional “fue el odre que empezó a añejar la idea de la historia y los valores espirituales de México como un tesoro”.<sup>6</sup>

Precisando más el momento que el país vivía internamente, cabe señalar que el periodo sexenal de Manuel Ávila Camacho se caracterizó como punto intermedio de transición, conciliación y estabilización, entre las facciones de izquierda radical representadas por el cardenismo, cuyos ideales revolucionarios y de igualdad social tuvieron mayor auge durante los primeros cuatro años del gobierno del General Lázaro

---

<sup>6</sup> AGUILAR Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. *A la sombra de la revolución mexicana*. México, Cal y Arena, 1995. p. 192.

Cárdenas de 1934 a 1938 y los cuales se vieron plasmados en la reforma agraria que privilegió el apoyo al ejido, el fortalecimiento al sector obrero, la educación socialista, la emancipación del indígena y la expropiación petrolera.

En la facción opuesta se encontraron los conservadores, representados por los terratenientes, patronos, iglesia y empresarios, que presionaron al gobierno federal, buscando más y mejores concesiones para realizar negocios de importación y exportación, la anulación del Artículo tercero constitucional y con ello el fin de la educación socialista, el alto al reparto agrario o bien la restitución, según ellos, de los bienes afectados.

Para solucionar la confrontación y lograr distender las relaciones entre un polo y otro “la idea del nuevo presidente era hacer que ambos se enfrentaran mientras él se colocaba como árbitro supremo y alternaba concesiones a cada grupo, según necesidades concretas”<sup>7</sup> de tal manera que quedaría bien con la derecha desmantelando las reformas que creaban controversia en educación y del reparto agrario, a su vez, en el momento propicio desmantelaría las posiciones que Cárdenas le había heredado, asegurando la confianza, el poder y control de los sindicatos.

El periodo de Ávila Camacho se distingue porque en éste se inició la consolidación de la institucionalización del poder, ejemplo de ello fue el cambio del nombre del Partido de la Revolución Mexicana por el de Partido Revolucionario Institucional al final del sexenio, con lo que se trató de mostrar que se habían dejado de lado los “violentos y rústicos” medios revolucionarios para conseguir el poder, dar orden y luchar por la igualdad, a cambio de la “organización eficaz y flexibilidad” que brindarían las instituciones de ahí en adelante para que el Estado ejerciera su control.

---

<sup>7</sup> RAMÍREZ, José Agustín. *Tragicomedia mexicana 1 1940-1970*. México, Planeta, 1991. p. 18.

Por último, no podemos dejar de mencionar la relación con Estados Unidos que influyó enormemente para el desarrollo de la economía, que abordo en el siguiente apartado. Hasta antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se encontraba a la expectativa y pendiente de las decisiones que afectarían a los norteamericanos con intereses petroleros en México, debido a la expropiación petrolera declarada en 1938, con lo que se creó un ambiente de incomunicación, inconformidad e incluso existía el peligro de una invasión norteamericana, además de que gracias a este país del norte se le cerró el mercado petrolero a México e influyó en la baja del precio de la plata.

Sin embargo, “en el inicio de la década de los cuarenta se redefinieron las relaciones entre México y Norteamérica en un afán de ambos países de adecuar la política nacional a la coyuntura internacional de la guerra”.<sup>8</sup> Washington necesitaba mantener segura su extensa frontera sur y contar con un proveedor inmediato de materias primas; México por su parte, aliándose con Estados Unidos se integró con los países “democráticos”, reafirmando su postura contra el totalitarismo e injusticia y estableció relaciones comerciales con dicho país y consiguió capital para impulsar la industria mexicana. Los años cuarenta fueron un momento en la historia de México en el cual las revoluciones y las grandes reformas quedaron clausuradas, se impuso entonces la necesidad de una recomposición política nacional e internacional.

### **2.2.2 Contexto económico.**

En contraste con el sexenio presidido por el General Lázaro Cárdenas 1934-1940, quien favoreció al campo con el establecimiento del ejido como principal medio de explotación agraria, podemos ubicar la postura del presidente Manuel Ávila

---

<sup>8</sup> LOYOLA, Rafael. (Coord.). *Entre la guerra y la estabilidad política*. México, Grijalbo, 1986. p. 4.

Camacho, quien adoptó el otro extremo del proyecto económico nacional, el cual planteaba la consolidación y fomento a favor del crecimiento industrial y manufacturero en el país. Lo anterior se debió en gran medida a la influencia que ejerció la Segunda Guerra Mundial, ya que Manuel Ávila Camacho ante tal circunstancia internacional fijó como su principal objetivo “aprovechar al máximo la coyuntura que este enfrentamiento bélico ofrecía para industrializar al país”.<sup>9</sup> Así, podemos mencionar algunos de los principales factores que permitieron el impulso a la industria en esta época y que afectaron directamente las medidas económicas asumidas por gobiernos subsecuentes.

a) La política de disposición al diálogo y unidad que fue adoptada entre Estados Unidos y México, gracias a la cual se llegó a un común acuerdo para facilitar la resolución de conflictos entre ambos países, tales como la forma de pago de las reclamaciones agrarias de ciudadanos norteamericanos y la deuda petrolera, con lo anterior el clima de conflicto se relajó, dando tregua a las diferencias monetarias. Se buscó establecer un punto de partida de “apoyo mutuo” con la entrada de capital, asistencia técnica y maquinaria para fomentar la industria mexicana y la exportación de materias primas para asegurar el abastecimiento de Estados Unidos. Sin embargo esta situación con el tiempo ha dado como consecuencia la desigualdad de beneficios y oportunidades, pues los extranjeros (no únicamente los de origen estadounidense) buscan más y mejores condiciones de penetración de su capital y productos en el mercado mexicano, explotación de materias primas, la baja en tarifas arancelarias y disminución de leyes que reglamenten su intervención comercial en el país.

b) El hueco dejado en el mercado a nivel internacional por las grandes potencias, que permitió a la industria mexicana empezar a exportar textiles, productos químicos y

---

<sup>9</sup> RAMÍREZ, *Op. cit.* p. 18.

alimentos; el principal país al que se destinaba el grueso de materias primas fue Estados Unidos.<sup>10</sup> Sin embargo al volver la normalidad, al término de la Segunda Guerra Mundial, muchos de estos mercados se perdieron para México por falta de competitividad.

c) Se propició la apertura y entrada del capital extranjero al país, que proporcionaría liquidez inmediata favoreciendo el desarrollo de una infraestructura industrial (servicios y obras públicas), mayor avance tecnológico y mejor preparación de la mano de obra para la operación de maquinaria. Así, con el tiempo el país no tendría que importar todo lo que ofrecía la alta calidad de los productos extranjeros y podría aumentar su nivel de exportación.

d) Por último, nos referiremos a la puesta en práctica de una economía mixta que implicaba un constante conflicto y negociación del Estado-empresario (que se dedicaría a crear y mantener el soporte de la economía, interviniendo lo menos posible en las áreas de producción directa limitándose sólo a aquellas en las cuales las empresas privadas mostraran desinterés o bien fueran incapaces de una presencia adecuada) y la burguesía nacional y los capitalistas extranjeros cada vez más poderosos y ricos. “A partir de 1940, la inversión pública ha sido en promedio sólo una tercera parte de la total, las dos restantes son del sector privado”.<sup>11</sup>

El cambio de rumbo hacia la industrialización por la vía de la sustitución de importaciones permitió la diversificación de la producción, favoreciéndose principalmente las ramas concernientes a la industria de la transformación. Se dio entonces en cambiar el eje rector económico del México moderno desplazándose el

---

<sup>10</sup> Cfr. AGUILAR, *Op. cit.* p. 198.

<sup>11</sup> *Ibidem.* p. 192-193.

centro de gravedad tradicional del campo a la ciudad, lo cual con el tiempo ha tenido graves consecuencias demográficas y sociales entre otras, ejemplo de ello son la sobrepoblación de los centros urbanos, la emigración y el desempleo.

En tanto este proyecto se afianzaba, el campo y lo agrario en cuanto a justicia social se refiere quedaron desprotegidos, pues se favoreció a unos cuantos pequeños propietarios que acumularon grandes terrenos –los de mejor productividad y por tanto mayor fertilidad-, beneficiados directamente cuando el presidente Ávila Camacho inició el desmantelamiento de la reforma agraria del General Lázaro Cárdenas, emitiendo un decreto de parcelación de ejidos.

Si bien existía la intención de tecnificar las actividades agropecuarias como arrastre de la industrialización, este intento favoreció a unos cuantos, los que contaron con el capital suficiente para invertir en maquinaria, los cuales al fin de cuentas seguían acumulando su riqueza a partir de los campesinos y peones utilizados como mano de obra para la siembra, cuidado y recolección de la cosecha en el campo.

Así, el Avilacamachismo ha sido visto como “el responsable de frenar el impulso reformista de la Revolución para fincar una política económica en donde imperaría el apoyo al capital, la protección a los propietarios agrícolas y la acogida a los inversionistas extranjeros como ejes motores del despegue económico hacia la modernidad”.<sup>12</sup>

### **2.2.3 Contexto social.**

Para que los proyectos político-conciliatorio y económico-industrial, que fueron el motor de arranque en el sexenio presidido por Manuel Ávila Camacho, pudieran marchar, fue indispensable contar con un entorno que reflejara la cooperación y la paz

---

<sup>12</sup> LOYOLA, *Op. cit.* p. 1.

entre todos los sectores sociales que se mencionaran a continuación, el cual ofrecería las garantías de una nación anhelante de ingresar al mundo moderno, dichas garantías se identificaban principalmente con la capacidad de demostrar que los conflictos internos del país podían ser solucionados mediante la negociación, asegurando con ello que no existía peligro alguno de agitación revolucionaria.

Se tomaron medidas inmediatas para que el Estado interviniera de manera directa o indirecta en las negociaciones entre sindicatos obreros, patronos y organizaciones campesinas. Así, el gobierno federal fungió como regulador y árbitro de los desacuerdos salariales entre estos sectores, con el fin de lograr la paz social generalizada.

Para asegurar la orientación de los sindicatos de trabajadores se buscó aglutinarlos bajo una misma bandera, la de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), el principal argumento planteado para conseguir dicho objetivo fue que el enemigo inmediato más importante era el fascismo interno y externo, por lo que, ante el peligro que representaba la Segunda Guerra Mundial era necesario olvidar rencores y unificarse para estar preparados ante los embates de un futuro no lejano, sin embargo, cabe señalar que “la aplicación de la tesis de la unidad nacional al terreno sindical fue eminentemente pragmática sin llegar a abrigar la intención de fomentar un movimiento obrero fortalecido”.<sup>13</sup>

La situación y calidad de vida de los trabajadores en los años cuarenta, contrastó con los recientes años pasados en los que sus condiciones de trabajo y sueldo fueron mejorados por el gobierno de Lázaro Cárdenas; con Manuel Ávila Camacho, en

---

<sup>13</sup> MEDINA, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952 Del cardenismo al avilacamachismo*. Tomo 18. Luis González. (Coord.). México, El Colegio de México, 1978. p. 288.

cambio, se fomentó el aumento de la producción, apostándose todo al desarrollo industrial, con ello “se crearía la riqueza para después repartirla”, se colocó así al obrero y al campesino en una fila de espera del beneficio social que le redituaria su esfuerzo, mas la llegada de ese momento de la repartición de la riqueza se aplazó indefinidamente sin ningún efecto para las clases más pobres.

Fueron los obreros, quienes con su fuerza de trabajo dieron soporte al desarrollo industrial y capitalista y recibieron como paga la baja de salarios; con la inflación su dinero perdió valor adquisitivo, de tal manera que ellos y la clase media de las ciudades fueron los principales sectores que resintieron las consecuencias del déficit monetario del país, debido a los gastos del sexenio cardenista, el endeudamiento externo y petrolero y la acumulación desmedida de capital en unas cuantas manos, que fortaleció a la clase alta de industriales y empresarios nacionales y extranjeros que cada vez se hacían más y más ricos. Así, “para el pueblo era evidente que el gobierno era incapaz de contener los aumentos de precios, por mucho que se hablara de unidad nacional y solidaridad nacional”.<sup>14</sup>

En lo que respecta a la situación en el campo, los avances logrados por los gobiernos posrevolucionarios, principalmente por Lázaro Cárdenas, permitieron a los campesinos y sus familias mejorar sus condiciones de vida trabajando el ejido, el cual sufrió una drástica modificación con la industrialización y parcelación de éste, ya que, tanto los campesinos como el campo, representantes de lo mexicano por excelencia, de nuestras raíces y costumbres, fueron relegados a un segundo plano y sumidos poco a poco en el inmovilismo, ignorancia, pobreza y miseria, pues las mejores oportunidades de trabajo y educación se situaron en las ciudades y centros urbanos, nacionales y

---

<sup>14</sup> RAMÍREZ, *Op. cit.* p. 38.

extranjeros; como efecto, muchos campesinos optaron por la emigración y el bracerismo ilegal, lo que hasta nuestros días tiene graves consecuencias en el ambiente familiar.

La clase media formada principalmente por pequeños propietarios rurales, comerciantes e industriales en pequeño, cooperativistas, artesanos, profesionistas, intelectuales, burócratas, grupos femeniles y juveniles contó con el apoyo del Estado, ya que según el presidente para que México accediera al modernismo era necesario consolidar esta clase social intermedia. Además de que la clase media fomentaría directamente los ideales sociales oficialistas del gobierno, también existía la posibilidad de que de ella surgieran líderes reaccionarios de oposición. Sea cualquiera el resultado, el impacto de ambas rutas a seguir por los integrantes de la clase media, repercutiría directamente en el entramado social y afectaría a obreros y campesinos.

Al gobierno le interesaba establecer un control sobre la clase media, se creó entonces la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) en 1942, que a todas luces crecía y crecía convirtiéndose en un impulso importante del nuevo desarrollo capitalista.<sup>15</sup> Dicha clase social se fortaleció durante el avilacamachismo debido también a la urbanización acelerada, que implicó el aumento y diversificación de la educación técnica y superior, necesaria para cubrir las demandas inmediatas de las ciudades de todo el país.

La clase alta conformada por industriales, empresarios, capitalistas extranjeros radicados en el país, terratenientes e incluso la Iglesia fue la más favorecida en este período, pues en su mayoría invirtieron y acumularon gran riqueza a base de los negocios de importación y exportación de productos acabados y materias primas.

---

<sup>15</sup> Cfr. *Ibidem*. p. 43

Es debido a las exigencias del contexto expuesto con anterioridad que resultó imprescindible para el gobierno conciliador, industrializador y pacificador de Manuel Ávila Camacho definir una política educativa de unidad nacional, ésta sería la base sobre la cual se articularían los medios representados por los distintos proyectos educativos, para alcanzar entre otros fines: la capacitación eficiente del trabajador, la profesionalización del magisterio, el consenso social y la unidad de los mexicanos.

### **2.3 La Campaña Nacional contra el Analfabetismo.**

De entre los diversos proyectos educativos correspondientes al sexenio de Manuel Ávila Camacho y estando al frente de la Secretaría de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, revisaremos el concerniente a la alfabetización, es decir, el que atendió la importancia del acceso al uso de la lengua, mediante el aprender a leer y escribir. La relevancia que cobra la alfabetización llega hasta nuestros días, pues es indispensable para la formación del ser humano, ya que al ingresar al maravilloso mundo de las letras y las palabras el individuo desarrolla habilidades que con el paso del tiempo afina, consiguiendo una lectura y una producción significativa de textos lo que le permitirá tomar mejores decisiones y enfrentarse cotidianamente a sus problemas, como ha dicho Freire “el analfabetismo constituye una profunda injusticia, que acarrea graves consecuencias, tales como la incapacidad de los analfabetos de tomar decisiones por sí mismos, o de participar en el proceso político”.<sup>16</sup>

El intento de erradicación del analfabetismo en México ha definido proyectos educativos de gran importancia, tales como el de José Vasconcelos a principios del siglo XX, posteriormente fue Jaime Torres Bodet quien retomó dicha línea de trabajo,

---

<sup>16</sup> FREIRE, Paulo y Donaldo Macedo. *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad.* España, Paidós, 1989. p. 9.

dándole nuevo impulso y organización; en los años cuarenta, podemos reconocer varios motivos que permitieron fijar el interés gubernamental hacia el cumplimiento de este fin, entre ellos mencionaremos los siguientes:

a) La necesidad de trasladar el campo de acción de la lucha armada entre países democráticos y nazifascistas a la lucha contra la ignorancia y la falta de instrucción, era preferible fomentar, impulsar y hacer participar al país combatiendo el analfabetismo como principal enemigo interno, que enviar tropas, las cuales seguramente serían sacrificadas, al frente de batalla; como el mismo Torres Bodet menciona “el factor más profundo de la resistencia de un pueblo en lucha es la preparación intelectual y moral de sus habitantes. Esa preparación exige, como premisa, una educación al alcance de todos”.<sup>17</sup>

b) En la inminente situación de posguerra que enfrentaría el país dentro de poco tiempo, se necesitaría entonces una población alfabetizada para contar con las bases culturales indispensables y así ingresar a la modernidad anhelada.

c) La necesidad de conciliar sectores políticos y sociales, frenando pugnas hacia el interior y exterior de los mismos, ya que se argumentaría la indispensable participación de todos formando un frente común ante ese enemigo terrible que era la ignorancia.

d) La alfabetización sería el primer paso para mejorar la capacitación del trabajador permitiendo con el tiempo un mejor rendimiento en la industria.

e) Identificar a la incultura con el analfabetismo y considerarla como el principal factor social que justificaba la criminalidad, la miseria, el alcoholismo, el desarrollo precario de la agricultura y de la industria.

---

<sup>17</sup> TORRES Bodet, Jaime. *Años contra el tiempo*. México, Porrúa, 1969. p. 161.

f) Reconocer a los grupos indígenas monolingües como un sector social ignorado hasta ese momento para la alfabetización y su necesaria participación en la integración nacional mediante la castellanización.

Los medios utilizados para intentar alcanzar el objetivo de terminar con el analfabetismo en el país en los años cuarenta, fueron dos:

➤ El primero, la expedición de una Ley federal de emergencia, el 21 de agosto de 1944, notificada al país por el Presidente Manuel Ávila Camacho mediante una emisión radiofónica el mismo día, lo que demuestra el apoyo gubernamental brindado al Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet en el proyecto alfabetizador a gran escala que se inició. La Ley se integró con 37 Artículos y uno transitorio, que a grandes rasgos señalan lo siguiente.

a) Todo mexicano alfabetizado de entre 18 y 60 años de edad y no incapacitado, tenía la obligación y debía enseñar a leer y escribir, por lo menos a otro mexicano de entre 6 y 40 años de edad que no se encontrara incapacitado o inscrito en alguna escuela.

b) Todo analfabeto entre 6 y 40 años de edad tenía el deber de aprender a leer y escribir siempre y cuando no se encontrara incapacitado o no estuviera inscrito en alguna escuela.

c) Para conocer el total de mexicanos analfabetos se crearían juntas en cada localidad, pues los datos con que se contaba eran los de las estadísticas demográficas, de las cuales se infería que la población se hallaba igualmente dividida entre alfabetizados y analfabetos, además de la labor cuantificadora a la que estas juntas se comprometían, podían aumentar el número de iletrados que cada mexicano debía atender, siempre y cuando el censo de la población arrojara un exceso de analfabetos;

o bien, “podría eximir del cumplimiento de la Ley cuando no fuera indispensable su participación a sirvientes, ejidatarios con parcela sin riego, jornaleros, peones, obreros no especializados, marineros, soldados, conscriptos, policías y empleados con sueldos menores, entre otros”.<sup>18</sup>

d) Los indígenas monolingües recibirían la misma atención alfabetizadora, primero en su lenguaje nativo de acuerdo a lo señalado por los filólogos y posteriormente se castellanizarían por instructores especializados.

➤ El segundo medio, se estipuló dentro de esta misma Ley y corresponde a la promoción y puesta en marcha de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo; se estableció ante la necesidad de facilitar el cumplimiento del derecho y obligación que la Ley señaló. En un inicio, cuando aún el proyecto se encontraba definiéndose, el Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet propuso el nombre de campaña “pro-alfabetismo” pero el presidente Manuel Ávila Camacho lo cambió por el de campaña “contra el analfabetismo” enfatizando según él, el espíritu combativo del país.

La Ley especifica en su Artículo 8º que la Campaña se dividiría en tres etapas, para tener un mejor control de la misma, tales fueron:

1ª De Organización. Del 21 de agosto de 1944 al último día de febrero de 1945.

2ª De Enseñanza. Del 1º de marzo de 1945 al último día de febrero de 1946.

3ª De Revisión y exposición de resultados. Del 1º de marzo al 31 de mayo de 1946.

Se empieza a hablar entonces en el sistema educativo nacional de una sistematización, organización y evaluación que permitirá articular y preparar los

---

<sup>18</sup> *Ibidem.* p.163.

recursos necesarios para abordar las distintas problemáticas en este sector, posibilitando detectar las fallas para emprender un nuevo plan.

En lo que respecta a los recursos utilizados para la Campaña, podemos mencionar el factor humano, que según la Ley incluía a todo mexicano privilegiado por la posibilidad de leer y escribir; sin embargo, con el tiempo se hizo notar que por muy buena que fuera la intención que los mexicanos tenían en enseñar, “las virtudes del maestro no se improvisan”,<sup>19</sup> como concluyó el mismo Torres Bodet. Ante lo que se expidió la Instrucción undécima (pues le precedían diez circulares de orden reglamentario), mediante la cual se crearon los Centros de Enseñanza Colectiva que dieron mayor eficacia a la labor alfabetizadora, ubicándose muchos de ellos en escuelas públicas con horarios fuera de las clases oficiales o incluso en consultorios médicos y patios de casas. En cada centro se reunían varios analfabetos y uno o más maestros les enseñaban a leer y escribir. Con el tiempo, dichos centros se multiplicaron en el país.

En lo concerniente a los recursos económicos, Torres Bodet se dio a la tarea de fundar el Patronato de ayuda económica, pues el presupuesto secretarial destinado al proyecto no fue suficiente, además el mismo Secretario de Educación Pública buscó complementarlo con dinero obtenido de donativos, ediciones de estampillas, festivales y subastas de obras de arte, etc.

En tanto a los recursos materiales ya se mencionaron los centros de enseñanza colectiva ubicados en edificios escolares, consultorios y casas, sin embargo, la Ley señala en su Artículo 13 que la Secretaría de Educación Pública se encargaría de imprimir y distribuir 10 millones de *Cartillas de Lectura* y el mismo número de

---

<sup>19</sup> *Ibidem.* p. 166.

cuadernos de escritura para la enseñanza del español, los cuales serían gratuitos. La idea de Torres Bodet era crear una cartilla ecléctica, que sirviese tanto a profesores recién egresados de la Escuela Normal como a los espontáneos de la enseñanza, además según él, convenía que algunas lecciones de la *Cartilla*, iniciaran un diálogo cívico; el que se estimaba necesario para robustecer la unión de los mexicanos.<sup>20</sup> Para cumplir con el compromiso de impresión de *Cartillas* dentro del plazo fijado por la ley se emplearon rotativas propiedad de empresas periodísticas como: *El Nacional*, *La Prensa*, *Excélsior*, *El Universal*, *Novedades* y Editorial Panamericana.

La Ley también preveía la impresión y distribución de cartillas especiales para la enseñanza de la lectura y escritura en beneficio de los grupos indígenas del país, entre ellos los otomíes de Hidalgo, los tarascos de Michoacán, los náhuatl de Puebla y Morelos y los mayas de Yucatán y Campeche, en dichas cartillas especiales, los redactores consideraron incluir contenidos representativos de cada región lingüística como árboles familiares, animales domésticos, frutos conocidos, trajes, costumbres, paisajes típicos y una pequeña galería de héroes.

Los medios de comunicación colectiva como la radio, el periódico y el cinematógrafo fueron también un recurso material importante para la difusión a través de sus imágenes acústicas, escrito-visuales y audiovisuales de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo impulsando el cumplimiento de la Ley emergente.

Los resultados obtenidos al final de la segunda etapa de la Campaña, la de enseñanza en 1946, fueron los siguientes.

---

<sup>20</sup> Cfr. *Ibidem*. p. 170.

**Tabla 1<sup>21</sup>**

Total de analfabetos a los que se les aplicaba la Ley de emergencia.	5 924 000
En 17 meses recibieron atención.	1 440 994
Aprobaron el examen de alfabetización con éxito.	708 857
Se encontraban aún en instrucción.	732 137

Considerando el corto tiempo (casi año y medio) con que contó la puesta en marcha de la Campaña y en muchas ocasiones las adversidades que se presentaron, se puede decir que “los resultados fueron menos favorables de lo que se había creído en un principio, pero mucho mejores de lo esperado por Torres Bodet en momentos de desaliento”.<sup>22</sup>

La Campaña Nacional contra el Analfabetismo no concluyó con el primer Secretariado de Torres Bodet, pues el 8 de enero de 1946 el Congreso de la Unión aprobó una ley que exigía seguir con la labor educativa en beneficio a los iletrados. Correspondió entonces al presidente Miguel Alemán Valdés y al Secretario de Educación Pública Manuel Gual Vidal mantenerla, prolongando la labor de enseñanza durante tres etapas más, hasta concluir en 1950, obteniéndose los resultados concentrados en la tabla siguiente.

**Tabla 2<sup>23</sup>**

Analfabetos a los que se les aplicaba la ley a partir de 1944	5 924 000
Alfabetizados 1ª etapa. (1944-1945)	502 327
Alfabetizados 2ª etapa. (1945-1946)	325 762
Alfabetizados 3ª etapa. (1946-1947)	482 487
Alfabetizados 4ª etapa. (1947-1948)	418 792
Alfabetizados 5ª etapa. (1948-1949)	363 651
Alfabetizados 6ª etapa. (1949-1950)	318 312
Total de alfabetizados para 1950	2 411 331

<sup>21</sup> MENESES Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1964*. Vol. III. México, Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, 1998, p. 270.

<sup>22</sup> *Idem.*

<sup>23</sup> *Ibidem.* p. 346.

Ante el reto que planteaba el gran índice de analfabetismo en el país, en los años cuarenta y la tensión creada por la Segunda Guerra Mundial, la atención a este problema cobró nueva importancia con Torres Bodet al frente de la Secretaría de Educación Pública en 1944. Sin embargo, la alfabetización es una labor instructiva y educativa constante que no requiere de uno o dos sexenios, sino del trabajo comprometido de todos los mexicanos en tiempo e interés permanente, tanto para aprender como para enseñar no únicamente los signos del alfabeto sino a reconocer su significación y cómo éstos se corresponden con la realidad, pues “la alfabetización no puede ser reducida al terreno puramente mecánico del manejo de letras y palabras. Debemos trascender esta comprensión rígida de la alfabetización y empezar a concebirla como la relación existente entre los educandos y la realidad”.<sup>24</sup>

#### **2.4 El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.**

El segundo proyecto educativo que revisaré en este capítulo, emprendido durante el primer Secretariado de Jaime Torres Bodet, es el concerniente a la capacitación profesional del magisterio, el cual atendió la importancia de regularizar tanto en conocimientos pedagógicos, como legalmente, a los profesores rurales y urbanos del país que no contaban con una formación escolarizada de Normal, y por tanto un título profesional que avalara su trabajo escolar.

Torres Bodet ha mencionado al respecto: “de los dieciocho mil maestros que prestaban servicios a la Federación, nueve mil tenían solamente certificados de estudios primarios; tres mil habían hecho estudios secundarios parciales; cuatro mil habían egresado de las Escuelas Normales Rurales, y solamente dos mil habían sido

---

<sup>24</sup> FREIRE, *Op. cit.* p. 10.

formados en Escuelas Normales de plan completo”.<sup>25</sup> Como se aprecia, para 1944 más de la mitad de los profesores no tenía la preparación necesaria para atender la educación básica.

La relevancia que cobra la profesionalización del magisterio durante el siglo XX e inicios del XXI parte de incidencias de la misma en la educación formal, entre ellas podemos mencionar:

➤ El hablar de un cambio de actitud en el alumno, exigido por la escuela y la sociedad, implica un cambio de actitud de su contraparte, el profesor, cambio que puede enraizar en la capacitación profesional y actualización de sus prácticas y conocimientos, con la apertura a una nueva forma de ser y hacer; ya que dentro de la escuela el docente es uno de los ejes al que se le exige guiar al alumno “preparándolo para la vida real y social, prolongando la acción de la escuela en el exterior. A la vez se le plantea atender a necesidades del desarrollo personal de los alumnos, a sus intereses, etc”.<sup>26</sup>

➤ En la mayoría de los casos uno de los principales factores que influye en el trabajo del profesorado es la manera en que anteriormente, durante su formación profesional, el docente adoptó su papel de alumno y si las experiencias que vivió le resultaron significantes, lo que determinará la adopción de métodos y técnicas de enseñanza, así como la interacción con los alumnos y por lo tanto el logro de que éstos establezcan relaciones de comprensión, curriculares y con la realidad.

---

<sup>25</sup> TORRES, *Op. cit.* p. 213.

<sup>26</sup> GIMENO Sacristán, José. “ Profesionalización docente y cambio educativo.” En: Alliaud, Andrea y Laura Duschatsky, (Comps.) *Maestros. Formación, práctica y transformación escolar.* Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 1998. p. 120.

La necesidad de profesionalizar al magisterio ha impulsado proyectos educativos desde los inicios del siglo XX, tales como la creación en 1921 de la primera Escuela Normal Rural en Tacámbaro, Michoacán, a partir de la cual se establecieron otras Escuelas Normales en los distintos Estados de la República y en 1925 se fundó la Escuela Nacional de Maestros en el Distrito Federal. Ambas instituciones adoptaron la modalidad de enseñanza escolarizada para la preparación del profesorado de educación básica.

Como ya se citó, para 1944 pocos fueron los docentes que terminaron satisfactoriamente su carrera antes de ingresar al mercado laboral, sin olvidar que las circunstancias de ignorancia y analfabetismo que vivía el país exigieron gran cantidad de profesores de manera inmediata, con los que no se contaba, ante lo que muchos de ellos fueron habilitados considerando a los ciudadanos con mayor escolaridad, disposición, interés y capacidad de liderazgo social en las comunidades rurales y ciudades.

Para la capacitación profesional de los docentes no graduados se estableció la Escuela Nacional de Maestros no Titulados bajo la dirección de la Escuela Nacional de Maestros, que en 1942 obtuvo independencia técnica y administrativa, en 1944 los más beneficiados con ella fueron los profesores rurales que vivían en los Estados más cercanos al Distrito Federal.

Jaime Torres Bodet conciente de la problemática que había que enfrentar en cuanto a la capacitación profesional del magisterio sin título, retomó esta línea de trabajo y le dio un fuerte impulso, ya que según él “¿Cómo podría exigírsele al magisterio un rendimiento cabal, sin darles – por lo menos – una preparación docente,

gratuita, rápida y uniforme?”<sup>27</sup> atendiendo además, entre otros motivos educativos y gubernamentales los siguientes:

a) Fomentar el ideal de progreso de nación industrial (tendiente hacia la modernidad, que implicaría la situación de posguerra) en relación con el mayor número de profesores de educación básica, que adquirirían un “mejor capital cultural” con su titulación.

b) Crear consenso y afianzar el control del magisterio a partir de ser el Estado quien determinaría el estímulo económico ofrecido a este sector social, dependiendo del avance gradual y la obtención del título profesional.

c) Elevar el nivel cultural del país a partir del mejoramiento de la práctica docente, uniformidad de planes y programas y métodos educativos, el profesorado sería uno de los motores escolares indispensables para el progreso social.

d) “Durante la etapa de unidad nacional, una vez supuesta una misma formación profesional, los maestros deberían fomentar la convivencia social, conceptos y sentimientos de solidaridad, combatir el fanatismo y los prejuicios, pero en particular considerar la unidad nacional”.<sup>28</sup>

El principal medio utilizado a mediados de los años cuarentas para intentar alcanzar el objetivo de profesionalizar al magisterio urbano y rural, priorizando al último, fue la expedición de una Ley federal de emergencia el 27 de diciembre de 1944 por el presidente Manuel Ávila Camacho, autorizada por el Congreso de la Unión y redactada por el Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet con ayuda del distinguido

---

<sup>27</sup> TORRES, *Op. cit.* p. 213.

<sup>28</sup> DE IBARROLA, María. “La formación de los profesores de educación básica en el siglo XX.” En: Latapí Sarre, Pablo. (Coord.) *Un siglo de educación en México*. Tomo II. México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 238.

catedrático Enrique Aguilar, el licenciado Ángel Caso con estudios especiales sobre escuelas por correspondencia y los abogados del Departamento Jurídico de la Secretaría. La Ley se integró por 16 Artículos y 5 transitorios, que a grandes rasgos señalan lo siguiente:

a) La creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio con dependencia de la Secretaría de Educación Pública, formado por la Escuela Oral (que absorbería a la Escuela Normal de Maestros no Titulados) y la Escuela por Correspondencia, ambas con sede en el Distrito Federal, este Instituto se sujetaría a los planes y programas aprobados por la Secretaría de Educación Pública para la enseñanza secundaria y Normal.

b) Los maestros en servicio y no titulados, estaban obligados a inscribirse en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y cursar los seis grados hasta adquirir el título correspondiente.

c) La Ley exceptuaba de su cumplimiento a aquellos profesores en servicio, no titulados con más de diez años ininterrumpidos de trabajo docente y con más de cuarenta años de edad, para los cuales la inscripción sería voluntaria.

d) La Secretaría de Educación Pública podría establecer convenios con los Gobiernos Estatales para cumplir lo estipulado en la Ley.

e) El cumplimiento de la Ley no podría ser motivo de abandono o descuido de las actividades docentes por parte de los profesores.

f) Todos los maestros que finalizaran un curso escolar y fueran promovidos al grado inmediato gozarían de un aumento salarial proporcional a la sexta parte de la diferencia que resultaba entre el sueldo que recibían y el que se pagaba a maestros

titulados, al terminar después de la obtención del título profesional gozarían del sueldo íntegro que dicha categoría recibía.<sup>29</sup>

El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio se inauguró el 19 de marzo de 1945 cumpliendo con la Ley que meses antes lo estableció, se encargó de coordinar y organizar la instrucción por correspondencia, los Cursos Orales en los Estados, la revisión de los cuestionarios y la aplicación de exámenes a los profesores.

La forma de trabajo consistió en que después del envío gratuito por correo de las lecciones y cuestionarios, a los profesores inscritos en el Instituto (en su mayoría rurales), estos trabajaban a su propio ritmo durante un tiempo establecido, con lo que se fomentó el esfuerzo de los docentes para hacerse responsables de su avance, después de leer las lecciones y contestar los cuestionarios, los docentes reenviaban estos últimos que eran revisados por correctores que guiaban el aprendizaje.

Concluida la etapa de comunicación escrita y por correspondencia, los profesores y asesores se concentraban durante el periodo vacacional del ciclo escolar por lapsos breves (seis semanas aproximadamente) en las principales ciudades de los Estados y complementaban los contenidos con Cursos Orales. A los docentes-alumnos se les aplicaban posteriormente exámenes para que pudieran acceder al siguiente grado o bien obtener su título, con esta calendarización de actividades no se interrumpían los cursos de los profesores en sus comunidades.

En cuanto a los recursos humanos utilizados por el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio podemos mencionar a los especialistas en educación por correspondencia, encargados de redactar las lecciones y los cuestionarios con claridad

---

<sup>29</sup> Cfr. "Ley que establece el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio" Editorial. En: *El Nacional*. México, D. F. 27 de diciembre de 1944. Núm. 5,654, 2ª Época, Año XVI, Tomo XXI. p. 7.

y precisión; así como a los correctores que se ocuparon de rectificar los errores de los docentes-alumnos en las respuestas de los cuestionarios y a los aplicadores de exámenes y los conductores de los Cursos Orales.

Los recursos económicos para este proyecto se obtuvieron de dos formas: mediante el presupuesto destinado a la Secretaría de Educación Pública por el Gobierno Federal y gracias a la cooperación de los Gobiernos Estatales, que aunque no fue cuantiosa permitió instalar los Centros Orales en los Estados.

Como recursos materiales podemos señalar los siguientes: las instalaciones del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, los edificios que ocuparon los Centros Orales en vacaciones, las lecciones en cuadernillos y los cuestionarios que imprimió la Secretaría de Educación Pública; el contenido de ellos tuvo el propósito según Torres Bodet de “ahondar en la formación humana del magisterio, avivando el amor por la ciencia, el sentido de la belleza, la ética de la conducta, el culto a la paz, la democracia, la justicia y los imperativos sociales que son amparo de la actitud constructiva frente al destino”.<sup>30</sup>

Los resultados de este proyecto educativo no se apreciaron de inmediato, en uno o dos años, que fue el tiempo aproximado que restó a Torres Bodet al frente de la Secretaría de Educación Pública en este primer secretariado, ya que la profesionalización magisterial promovida por el Instituto implicaba cursar en seis años la carrera magisterial.

---

<sup>30</sup> Cfr. TORRES Bodet, Jaime. “Inauguración del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio”. En: *Discursos (1941-1964)*. México, Porrúa, 1965. p. 625.

Los datos estadísticos con que se cuenta actualmente indican que “el Instituto graduó a 15,620 maestros entre 1945 y 1958, y 17,472 entre 1959 y 1964”.<sup>31</sup> Lo que permite deducir que el avance fue lento, sin contar que muchos profesores seguían engrosando las filas de la docencia sin tener un título profesional; sin embargo, a pesar de no contar con resultados de impacto inmediato, este proyecto atendió la urgente necesidad de titulación de los profesores rurales que hasta antes de esta iniciativa se encontraban prácticamente en el olvido.

En 1956 el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio se dedicó a la producción editorial pedagógica e introdujo para sus cursos, medios audiovisuales como filminas y guiones audiovisuales y transmisiones radiofónicas, amplió su margen de acción al sector directivo de las escuelas primarias y en 1971 dio por terminada la capacitación profesional de docentes no titulados.

Años después se le autorizó para organizar, dirigir y vigilar la actualización de los profesores de educación media y superior, después de lo cual se transformó en la Dirección General de Mejoramiento Profesional del Magisterio y en 1975 en la Dirección General de Actualización y Capacitación del Magisterio que opera los Centros de Actualización del Magisterio (CAM).

A mediados de la década de los cuarentas, la situación del magisterio no profesionalizado ocupó la atención gubernamental después de la puesta en marcha de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo. Torres Bodet percibió que atender las condiciones fundamentales de la calidad docente, en este caso su titulación, resultaba indispensable para fomentar el ideal de unidad nacional y enfrentar las condiciones de posguerra como la expansión demográfica, educativa y económica del país.

---

<sup>31</sup> DE IBARROLA, *Op. cit.* p. 255-256

Hablar de la profesionalización del magisterio implica considerar al docente como uno de los actores principales para operar cambios en los niveles educativos básico, medio y superior, los cuales están determinados por políticas externas a él que establecen los contenidos y en algunos casos los métodos a utilizar.

Al acercarnos y reflexionar sobre la problemática actual de la práctica docente, escolar no profesionalizada pedagógicamente necesitamos comprender que esta se encuentra inserta en un medio geográfico, generalmente el rural, y un momento histórico determinado por modelos filosóficos y educativos institucionales, así como intereses e imaginarios del docente y del alumno, por lo que “el profesor `competente´ no es un modelo de conductas neutrales, alguien que se comunica personalmente, independientemente de la situación institucionalizada en la que se desenvuelve, o un intelectual reflexivo, que toma decisiones y procesa información al margen de los problemas que tiene que resolver, en función de la autonomía profesional que el sistema le prefigura”.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> GIMENO, *Op. cit.* p. 123.

### **CAPÍTULO 3. Gestión educativa de Jaime Torres Bodet de 1958-1964**

#### **3.1 La SEP y algunos proyectos impulsados.**

La iniciativa y experiencia son algunas de las características indispensables para quien ejerce la gestión educativa. En 1958 Jaime Torres Bodet fue para el presidente Adolfo López Mateos el hombre adecuado para ocupar el cargo de Secretario de Educación Pública, debido a que la imagen de respeto proyectada por Torres Bodet a los mexicanos (entre ellos un amplio sector magisterial) seguía arraigada en su aparente neutralidad política, así como en la fuerza de penetración y empuje de sus proyectos educativos emprendidos doce años antes, durante su primer Secretariado de 1943-1946.

En los años de 1946-1958 Jaime Torres Bodet adquirió experiencia en el trato diplomático y conocimiento de otras costumbres e ideologías, debido a que ocupó los cargos de Secretario de Relaciones Exteriores de 1946-1948 y de Embajador de México en París de 1952-1958; pero lo que el presidente Adolfo López Mateos buscó en él en 1958, fue otro tipo de experiencia, la que implicaba una visión planificadora y presupuestal en materia educativa, ya madura, de la que se pudieran obtener resultados casi inmediatos y efectivos.

Jaime Torres Bodet al regresar al país, no tenía entre sus proyectos de vida asumir una vez más el cargo de Secretario de Educación Pública, ya que como él mismo menciona: ¿Cómo volver a desempeñar cargo tan inquietante? Todo era oscuro en el horizonte: pobreza, incuria, tumultos; sin embargo, lo que logró persuadirlo según él, fue tanto la intrepidez de López Mateos como el sentido del deber

de entregar a México su experiencia adquirida en la UNESCO.<sup>1</sup> Cabe señalar que en esta segunda gestión educativa Torres Bodet fue apoyado siempre por el presidente Adolfo López Mateos, quien mostró disposición e interés en los proyectos emprendidos por el escritor-educador como el Plan de Once Años.

Antes de mencionar los principales logros de Torres Bodet en su segunda gestión, preciso comentar brevemente lo sucedido en educación durante los sexenios de 1946-1952 y de 1952-1958 para conocer las acciones emprendidas por sus antecesores, ya que la línea de trabajo e interés definida por éstos fueron determinantes para las acciones inmediatas que impulsó Torres Bodet al aceptar la Secretaría.

Para 1946 la Segunda Guerra Mundial había concluido y al frente de la Secretaría de Educación Pública se encontró Manuel Gual Vidal, Licenciado en Derecho, que “continuó con las líneas esenciales de la política e ideario educativo de Jaime Torres Bodet, ideario que bajo órdenes del presidente Miguel Alemán Valdés abarcaba atención a ocho puntos:

- I. Escuela rural (integración del campesino).
- II. Campaña de alfabetización.
- III. Construcción de escuelas.
- IV. Capacitación magisterial.
- V. Libros.
- VI. Enseñanza técnica.
- VII. Escuelas de agricultura.

---

<sup>1</sup> Cfr. TORRES Bodet, Jaime. *La tierra prometida*. México, Porrúa, 1972. p. 188-189.

### VIII. Alta Cultura, Universidad Nacional”.<sup>2</sup>

En cuanto al sexenio presidido por Adolfo Ruiz Cortines, el Secretario de Educación Pública fue José Ángel Ceniceros, profesor titulado en la Escuela Normal y Licenciado en Derecho quien “no se distinguió por innovaciones trascendentales en la política educativa. Su época fue más bien, de consolidación de los proyectos de los gobiernos anteriores, de austeridad y ahorro”.<sup>3</sup>

Así, una gestión educativa productiva no consiste simplemente en contemplar pasivamente o continuar con los proyectos definidos y establecidos en beneficio del sistema escolar; desde luego, es necesario darles seguimiento para determinar su vigencia y mejora, pero es aún más importante tratar de articularlos e identificar y solucionar problemas que van surgiendo de acuerdo a los cambios que se operan en el contexto social y que afectan a los alumnos y los maestros dentro y fuera del aula.

Para los fines políticos, económicos y sociales que se planteó Adolfo López Mateos durante su sexenio y que mencionaré en el apartado siguiente, necesitaba un equipo de trabajo que lo respaldara, y en el caso del cargo de la Secretaría de Educación Pública le resultó beneficioso contar con Jaime Torres Bodet ya que éste se caracterizó por su capacidad de tolerancia, conciliación y mediación, necesarias en el sexenio para negociar con los estudiantes del Politécnico y los maestros, cuyas exigencias alcanzaron gran efervescencia en la Ciudad de México, al lado de otros movimientos sindicales como los de los ferrocarrileros, telegrafistas y telefonistas. Al ocupar Torres Bodet la Secretaría de Educación Pública se buscó también, recuperar el ideal de unidad nacional entre los mexicanos, pues ¿quién mejor para ello que uno

---

<sup>2</sup> SOLANA, Fernando. et. al. *Historia de la Educación Pública en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. p. 330.

<sup>3</sup> *Ibidem*. p. 348.

de los iniciadores del mismo, años antes?, ideal alrededor del cual había girado el afianzamiento del control del Estado.

Jaime Torres Bodet al igual que en su primera gestión educativa al frente de la Secretaría de Educación Pública siguió una línea de trabajo compartida con José Vasconcelos, atendiendo a la escuela, el maestro, el libro y el arte, entre otros elementos imprescindibles del sistema escolar; los proyectos educativos que se desprendieron de ellos, respondieron durante el sexenio de 1958-1964, entre otras necesidades gubernamentales: a seguir alentando ideales de unidad y cohesión nacional y el acceso a la modernidad, mediante la mejor preparación técnica-industrial y cultural del individuo.

Debido al mayor tiempo con que Torres Bodet contó en esta ocasión (seis años) no buscó simplemente impulsar los proyectos educativos por separado o unirlos por una débil ligazón. La experiencia obtenida en esos doce años de ausencia le sirvieron para vislumbrar la necesidad de darles secuencia, fuerte articulación y continuidad, trazando un plan de acción de largo alcance.

Entre las principales realizaciones de Torres Bodet como Secretario de Educación Pública en este período se encuentran:

Libro.

➤ Se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), entre sus funciones estuvo “determinar, al mismo tiempo que respetaba la metodología y los programas respectivos, las características de los libros de texto destinados a la educación primaria”<sup>4</sup> lo cual fue el primer paso para la posterior distribución de libros de

---

<sup>4</sup> MENESES Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1964*. Vol. III. México, Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, 1998, p. 512.

texto gratuitos que cubrieron todos los grados de educación primaria, se respondió a una exigencia de justicia social y educativa urbana y rural, que se había venido aplazando desde sexenios anteriores debido a la falta de interés o de presupuesto del Estado.

#### Escuela.

➤ Atendió la inmediatez requerida para disponer de espacios en donde instruir y educar, así como un lugar que sirviera de vivienda al profesor en las zonas rurales cercanas y apartadas, dando impulso y auge a las aulas prefabricadas, de fácil construcción por vecinos de la comunidad con un mínimo de supervisión técnica.

➤ No únicamente le preocupó la inmediatez antes descrita sino que fortaleció la construcción de aulas bajo proyectos que llevaron más tiempo y mayor presupuesto, pero cuyo resultado fue la posibilidad de contar con mejores espacios para la educación primaria en todo el país “durante el sexenio de 1958-1964 se construyeron más de 21000 aulas”.<sup>5</sup>

#### Maestro.

➤ Conciente del importante papel de la educación del magisterio urbano y rural, construyó y entregó los edificios de la Escuela Normal de Especialización y el Instituto Nacional de Pedagogía en la Ciudad de México. Así mismo, restauró y acondicionó la Escuela Normal Superior de México y la mayor parte de las 29 escuelas normales rurales que existían.

➤ Descentralizó las actividades del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio para conseguir un mayor alcance y desarrollo de los Cursos por Correspondencia y los Cursos Orales. Aprovechó las emisiones radiofónicas para

---

<sup>5</sup> SOLANA, *Op. cit.* p. 372.

intensificar la preparación docente de los maestros no titulados y amplió el margen de acción de dicho Instituto a profesores titulados y directivos que quisieran actualizarse.

Currículo.

➤ Encargó al Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) la revisión de los planes y programas de estudio de educación preescolar, primaria, secundaria y normal; tras la revisión, evaluación y propuesta del Consejo decidió poner en práctica las modificaciones sugeridas.

Arte.

➤ Reubicó el Museo de Antropología en el edificio diseñado y construido especialmente para albergar gran parte de nuestra historia cultural en piezas artísticas y arqueológicas, ubicado en Chapultepec.

➤ Inauguró el Museo Nacional del Virreinato en el ex convento de Tepozotlán, la Pinacoteca Virreinal y el Museo de Arte Moderno.

### **3.2 Contexto mexicano de 1958-1964.**

Como ya mencioné en el capítulo dos, se precisa conocer el contexto en el cual surgen los proyectos educativos, ya que es en atención a las demandas políticas, económicas y sociales, gubernamentales o populares (en constante tensión y negociación) que tales propuestas se definen. A continuación, presentaré brevemente el contexto del sexenio presidido por Adolfo López Mateos, para establecer un punto de partida ante la revisión general de los dos proyectos educativos considerados y emprendidos durante la segunda gestión educativa de Jaime Torres Bodet: el Plan de Once Años y los Libros de Texto Gratuitos, que se incluirán en los siguientes apartados de este capítulo.

### 3.2.1 Contexto político.

Desde el inicio de su gobierno en 1958, Adolfo López Mateos heredó y enfrentó la presión tanto de los grupos de izquierda, representada por los sindicatos de ferrocarrileros, telefonistas, maestros, telegrafistas, electricistas, mineros y petroleros, quienes después de 18 años de ser el soporte del sistema económico industrializador con su fuerza de trabajo mal pagada, empezaron a dar señales de llegar al límite de tolerancia, exigiendo aumentos salariales.

Por otro lado, el grupo que también ejercía presión sobre López Mateos fue el de derecha, del cual los empresarios privados y los propietarios agrícolas dueños de grandes extensiones de tierra fértil, nacionales o extranjeros, exigieron condiciones de seguridad para invertir su capital, es decir, que el país mostrara un ambiente político estable, y por lo tanto de pacificación y sometimiento de los trabajadores.

Ante lo anterior, el presidente optó en los primeros años de su gobierno por negociar con los sindicatos, o bien sustituir a los líderes de éstos por otros que resultaran manejables e incondicionales a sus propósitos, rigidizando el sistema de control federal y estatal, adoptó una política de autoritarismo represivo. Así “la disciplina sobre los sectores populares resultó el elemento fundamental de la estabilidad política a partir de 1960 y sus elementos distintivos fueron: la negociación o la represión, pero en ningún caso la tolerancia”.<sup>6</sup> Con lo que el Estado demostró a la derecha, en más de una ocasión, el apoyo para que invirtiera su capital sin temor.

Pero el presidente previendo que “la mano dura” empleada podría resultar contraproducente para su gobierno, dio concesiones a los trabajadores y campesinos,

---

<sup>6</sup> REYNA, José Luis. “El afianzamiento del sistema político mexicano.” En: *Historia de la Revolución Mexicana. El afianzamiento de la estabilidad política*. Tomo. 22. Luis González. (Coord.). México, El Colegio de México, 1978. p. 218.

buscando mejorar los salarios, (aunque solo en apariencia); creó el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores al Servicio del Estado (ISSSTE); nacionalizó el servicio eléctrico y retomó el reparto agrario, ausente en los dos sexenios anteriores, desde luego las tierras entregadas, en su mayoría fueron de escasa fertilidad.

La principal meta del gobierno lopezmateista, fue el fortalecimiento del aparato político en el poder, para instaurar una estrategia de inversión en base a préstamos externos y estimular así el desarrollo del país, que después se conocería con el nombre de “desarrollo estabilizador”, la alternativa, en consecuencia, fue la supresión de todo movimiento de clase.<sup>7</sup>

En cuanto a la política exterior, la Revolución Cubana que en los años cincuenta tuvo éxito, influyó en las acciones de los grupos de la izquierda mexicana, ya que los más radicales veían en tal suceso, una inspiración de liberación ante las condiciones de vida impuestas por el gobierno mexicano. Si bien la actitud de López Mateos ante el triunfo de Fidel Castro fue de apoyo, pues siendo latinos había que estar unidos, para él significaba un peligroso aliciente para los sindicalizados inconformes y estudiantes radicales que no declinaban en su lucha por ideales de justicia social y condiciones de igualdad. Así el ambiente político internacional influyó para reafirmar una línea de acción aplastante de todo movimiento popular que representara una amenaza para el gobierno en los años sesenta.

En el sexenio de López Mateos, México enriqueció sus relaciones con otros países, ya que el presidente viajó a América del Sur, el Caribe, Europa, la India, Japón, etc; amplió así las relaciones políticas y económicas. En lo referente al trato con

---

<sup>7</sup> *Ibidem.* p. 215.

Estados Unidos, se reafirmó la flexibilidad en las relaciones, debido entre otras causas a:

a) La Revolución Cubana. Que representó una amenaza para los Estados Unidos, quien necesitó confirmar la lealtad de los países latinoamericanos y asegurar su frontera sur.

b) Los privilegios de que gozaba el capital estadounidense desde antes de que terminara la Segunda Guerra Mundial, que durante 15 años se había favorecido por las concesiones y los bajos costos en la comercialización de los productos de importación, así como la extracción y transporte de materias primas.

La política de concesiones y represión del Estado ante las presiones de izquierda y de derecha que se vivió en México durante el segundo Secretariado de Educación Pública de Jaime Torres Bodet indica un ambiente de tensión y contrastes, pues no se podía actuar a favor de las demandas de uno de los sectores sin despertar reacciones del otro, cabe señalar que la derecha fue la más beneficiada.

### **3.2.2 Contexto económico.**

El proyecto económico del sexenio presidido por Adolfo López Mateos fue continuación de la línea que se venía dando desde el gobierno de Ávila Camacho, es decir, de intenso apoyo a la industria, anteponiéndola a lo agrario, lo que tuvo repercusiones en la vida del campesino como la pobreza y la miseria, y ante la falta de recursos para trabajar, como el poseer un pedazo de tierra, optó por la invasión de predios desde fines de 1958.

Así, el gobierno heredado por el presidente Ruíz Cortines dejó un clima agrario de inconformidad generalizada por parte de los campesinos, quienes al igual que los obreros, o quizá en peores condiciones que ellos, cansados de soportar los estragos de

la política económica, exigieron lo que por derecho, después de la Revolución les correspondía: el reparto agrario, que se frenó después de 1946 y que se habían cansado de esperar.

La respuesta de López Mateos no se dejó esperar y para 1960 (dos años después) “ya había repartido más de tres millones de hectáreas, reorganizó muchos ejidos, y trató de contener la tendencia a que los agricultores privados rentaran tierras ejidales. Sin embargo `este nuevo aliento ´ de la reforma agraria ni remotamente logró sacar de la miseria a los campesinos”.<sup>8</sup>

El problema del campo no radicaba únicamente en la repartición y producción individual o colectiva de la tierra, sino -entre otros factores- del impulso e importancia dada por el Estado a esta actividad como eje del proyecto económico, lo cual distaba mucho de la realidad; López Mateos al igual que todos sus antecesores decía brindar apoyo para modernizar y tecnificar la producción agrícola (por supuesto si mediante esto se apoyaba a la industria o al comercio de productos de consumo básico como el maíz, frijol y caña de azúcar), sin embargo la realidad fue que en este sexenio, el campo se encontraba en un atraso cada vez más marcado.

La actitud política de negociación de López Mateos con los movimientos sindicales, el reparto agrario y la nacionalización del servicio eléctrico, entre otras concesiones a la izquierda, fue causa de que los empresarios restringieran sus inversiones y empezaran a retirar sus capitales del país, se sintieron inseguros, pues no sabían si contaban o no con las mismas facilidades y apoyo desmedido del Estado como en años anteriores; las consecuencias inmediatas, fueron el retardo del crecimiento económico, la tendencia a la inmovilidad y la marcha forzada de la industria

---

<sup>8</sup> RAMÍREZ, José Agustín. *Tragicomedia mexicana 1 1940-1970*. México, Planeta, 1991. p. 173.

e infraestructura en los primeros años del sexenio. López Mateos solucionó tal situación mediante la obtención de constantes préstamos provenientes del exterior (Estados Unidos) con los que alcanzó a cubrir a principios de sexenio el déficit monetario.

Además, el presidente se permitió invertir parte de esos préstamos en aquellas industrias paraestatales en las que los capitalistas privados se habían mostrado reservados, tales fueron, entre otras: la siderúrgica, la petroquímica, la eléctrica y la minera. Cabe señalar que durante estos años además del proteccionismo a la industria se siguió abrigando con amplia satisfacción la entrada de inversión de capital extranjero, así como el seguimiento de políticas de beneficio para las empresas manufactureras y propiedad privada, reafirmandose como ejes de la economía mexicana.

Fue hasta 1962, cuando el sector privado tuvo la seguridad de que el presidente se encontraba en la mejor disposición de seguirles proporcionando las mejores facilidades, y que su “estilo personal de gobernar” no implicaba riesgos o “peligrosas regresiones cardenistas”, por lo que regresaron los capitales fugados y reanudaron sus inversiones tan bien remuneradas.<sup>9</sup>

Pero lejos de tener iniciativa propia, los capitalistas mexicanos trataron de imitar los modos de operación de los grandes capitalistas extranjeros, sin que en algún momento intentaran asimilar también la inventiva, la creatividad y las normas de calidad de sus productos, lo que con el tiempo dio como consecuencia una parálisis y crisis del comercio interno y externo de los productos hechos en el país por capitalistas

---

<sup>9</sup> Cfr. *Ibidem*. p. 194.

nacionales. Así “la empresa privada mexicana, por más que presumía y que criticaba al Estado como pésimo administrador, en realidad era una muestra de subdesarrollo”.<sup>10</sup>

### **3.2.3 Contexto social.**

Como ya se mencionó, para 1958 existió gran descontento social generalizado entre los obreros, quienes vislumbraron el “charrismo sindical”, de que eran objeto sus organizaciones; durante 18 años habían estado a la espera de “la repartición de la riqueza” y la justicia social mediante: el aumento salarial, mejores prestaciones (salud, vivienda) y educación para todos.

Los campesinos por su parte, debido a la falta de interés del Estado en el progreso del campo, también mostraron descontento, la Confederación Nacional Campesina (CNC) padecía el mismo mal que aquejaba a la Confederación de los Trabajadores Mexicanos (CTM): la manipulación y el adiestramiento de los líderes sometidos al control estatal; ambas organizaciones prestaban oídos sordos a la miseria e ignorancia en que vivían sus afiliados.

Uno de los movimientos que reflejaron tal situación de efervescencia social en el país, fue el de los ferrocarrileros, quienes después de varias movilizaciones en 1958 consiguieron la mayoría de sus peticiones, sin embargo, debido a la falta de organización, terminaron siendo reprimidos y castigados drásticamente.

Así mismo, desde 1956 el magisterio capitalino mostró rupturas y enfrentamientos con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), debido entre otros motivos, a los bajos aumentos salariales conseguidos por los líderes sindicales. Othón Salazar Ramírez, como líder independiente encabezó a los profesores inconformes y en 1957 durante la celebración de un Congreso

---

<sup>10</sup> *Ibidem.* p. 193.

independiente fue elegido como Secretario General del Comité Ejecutivo de la Sección IX del SNTE, existieron entonces dos organizaciones que se ostentaron como representantes del magisterio de primaria.

Los simpatizantes de Othón Salazar integraron el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), que en 1958 tuvo representantes en la mayoría de las escuelas del Distrito Federal; el MRM aprovechó el ambiente de insurgencia generalizado en ese año y mediante una huelga y manifestaciones públicas impulsó la lucha por mejores salarios, debido a la cercanía de las elecciones presidenciales el gobierno accedió a las peticiones del MRM.

Sin embargo, a fines de 1958 el MRM intentó ejercer nuevamente presión mediante manifestaciones públicas debido al desconocimiento oficial de Othón Salazar como líder del SNTE, en esta ocasión fueron reprimidos violentamente, siendo encarcelados Othón Salazar y Encarnación Pérez Rivero identificados como líderes del MRM.

El descontento también se percibió en la clase media, entre maestros y trabajadores de empresas paraestatales y de servicios y estudiantes, quienes se sumaron a las manifestaciones que pedían aumento salarial y verdadera autonomía sindical. La respuesta de López Mateos desde los primeros años de su gobierno fue clara y se desplazó entre dos alternativas: la represión de toda amenaza a la estabilidad política, es decir, a las movilizaciones sindicales y estudiantiles o bien, el fomento a la asistencia social con el aumento de las inversiones en educación (mayor número de escuelas), servicios médicos, seguridad social y urbanización.

Así, “tal mejoramiento o atención a las exigencias sociales favoreció los propósitos del gobierno de seguir considerándose revolucionario”.<sup>11</sup> Cabe señalar que para cumplir tales proyectos de asistencia social, se recurrió a los préstamos exteriores, pues el país no generaba capital suficiente para atender todas las demandas de los planes del presidente en éste y otros rubros.

Con tales empréstitos y la política de “mano dura” y manipulación de líderes sindicales se logró tranquilizar forzosamente el ambiente del país, aunque esto sólo en apariencia, pues la inconformidad siguió creciendo hacia el interior de los sindicatos y con los estudiantes que cada vez eran más y con un mejor nivel académico. Lo que llegó al límite (tanto de un extremo –el gubernamental-- como de otro –inconformidad social--) en los años siguientes con las represiones severas y autoritarias de 1968 y 1970.

Para unificar las fuerzas progresistas de clase media del país en un frente amplio se creó el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) que reunió a los militantes de la izquierda no comunista, a los intelectuales de izquierda moderada y a algunos marxistas teóricos. “Su trayectoria fue corta y no tuvo efectos directos importantes, pero dio ánimo a la vida política y social, contribuyendo a la resistencia organizada ante el dominio total del sistema en el país”.<sup>12</sup>

Por su parte muchos jóvenes, especialmente universitarios, que participaron en el movimiento magisterial y ferrocarrilero y que después de la Revolución Cubana se

---

<sup>11</sup> PELLICER de Brody, Olga y Esteban L. Mancilla. *Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestión del desarrollo estabilizador*. Tomo. 23. Luis González. (Coord.). México, El Colegio de México, 1978. p. 286.

<sup>12</sup> RAMÍREZ, *Op. cit.* p. 18.

negaron a integrarse dócilmente al sistema, se agregaron al Movimiento América Latina (MAL) organizado por el Partido Comunista (PCM).

El gobierno permitió la creación y trayectoria (en la mayoría de los casos no muy larga) de tales movimientos con el fin de posibilitar una válvula de escape a la presión autoritaria ejercida sobre la clase media reaccionaria. En tanto, la clase alta, fue como en sexenios pasados la más beneficiada, con López Mateos se consolidaron oligopolios, los empresarios e inversionistas extranjeros (sobre todo los dedicados a las manufacturas) gozaron de excelentes privilegios para la comercialización de sus productos y aquellos dedicados a la industria, también se favorecieron, a pesar de que durante los primeros años del gobierno sacaron sus capitales del país, provocando la inmovilidad económica.

El gobierno de Adolfo López Mateos buscó un “equilibrio disciplinado” ya que “el desarrollo de las industrias era imprescindible para facilitar el crecimiento económico del país, se aumentaron entonces las inversiones destinadas a la asistencia social para mantener así la tranquilidad política de los sectores laborales y crear un ambiente de seguridad”.<sup>13</sup>

Durante el sexenio de 1958-1964 los proyectos educativos fueron auspiciados e impulsados con gran interés por el Estado ya que representaron una forma de compensación para las clases baja y media en esta última se incluyó el magisterio; tal compensación fue a cambio de soportar las medidas autoritarias y represivas, medidas de “mano dura” con las que el Estado buscó mantener el control y consenso político sindical y con ello la “estabilidad económica.”

---

<sup>13</sup> PELLICER, *Op. cit.* p. 284.

### 3.3 El Plan de Once Años.

El primer proyecto educativo que revisaré en este capítulo corresponde a uno de los más importantes emprendidos durante el segundo secretariado de Jaime Torres Bodet, es el referido a la planeación para el mejoramiento y expansión de la educación primaria, con él se atendió la importancia de diagnosticar, articular y sistematizar algunos de los elementos clave de la educación, tales como: la construcción y remodelación de aulas, la preparación y titulación de los maestros, los libros de texto gratuitos y la revisión de planes y programas de primaria.

La relevancia de la planeación educativa llega a nuestros días, ya que como “proceso técnico económico, socio-político y cultural permite resolver problemas educativos complejos y orientar el desarrollo de la educación mediante la instrumentación de políticas y estrategias apropiadas, en un horizonte de tiempo dado y en un espacio físico-geográfico definido”.<sup>14</sup> Así, en la actualidad, es evaluando las situaciones presentes, previendo las circunstancias a futuro y con base en los recursos que tenemos, que podemos organizar las acciones para enfrentar:

- La crisis en que se encuentran muchas instituciones sociales y educativas que tienen la necesidad de buscar alternativas ante la reducción del financiamiento público en que se apoyaban.
- El incremento de los costos y la calidad de la educación en todos los niveles, ante la creciente competitividad del sector privado.

---

<sup>14</sup> ÁLVAREZ García, Isaías. *Planificación y desarrollo de proyectos sociales y educativos*. México, Limusa, 1999. p. 32.

Ambas realidades como resultado, entre otros factores, de los procesos acelerados de globalización y neoliberalismo de la economía mundial y el surgimiento de nuevas formas de organización social.

Recordemos que durante su primera gestión educativa al frente de la Secretaría de Educación Pública, Torres Bodet promovió proyectos como la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y la Comisión Revisora de Planes y Textos, con lo que vislumbró los elementos trascendentales de la problemática educativa que aquejaba al país, tales como: el analfabetismo, el maestro, el currículo y el libro. Los componentes de un plan integral estaban presentes, pero el plan mismo aún no.

“A partir de 1959 correspondería a Torres Bodet iniciar la etapa de la planeación y evaluación en el sentido técnico moderno”.<sup>15</sup> A finales de los años cincuenta existieron motivos gubernamentales y educativos que fijaron el apoyo del Estado para la realización del proyecto planificador, entre ellos podemos mencionar:

a) La creciente explosión demográfica de fines de los años cincuenta, que apuntaba a un aumento poblacional en los años siguientes, se observó también el desplazamiento de gran número de habitantes del campo a la ciudad, que buscaron mejores condiciones de vida.

b) El crecimiento de la Ciudad de México, su urbanización y el apoyo en infraestructura a los centros industriales y comerciales en otros estados. Ante la demanda educativa que esto significó, ya no fueron suficientes los cambios menores o correcciones parciales desarticuladas.

---

<sup>15</sup> MARTÍNEZ Rizo, Felipe. “La planeación y la evaluación en la educación” En: Latapí Sarre, Pablo. (Coord.). *Un siglo de educación en México*. Tomo I. México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 296.

c) La adopción de una política educativa moderna e internacional, para solucionar los problemas mediante la instauración de planes y proyectos, sociales y educativos a largo plazo, que buscó mejores alcances y resultados.

d) La necesidad del Estado de disminuir la presión ejercida por la izquierda, conformada por obreros, campesinos, estudiantes y maestros, quienes inconformes con los bajos salarios y la represión sufrida desde finales del sexenio exigieron justicia social.

e) El impulso a la educación primaria identificado con la anhelada justicia social, esperada desde sexenios anteriores; y un proyecto de humanismo, entendido como la integración y permanencia en el sistema educativo de nivel primaria de los más pobres.

f) La afirmación de las bases del sistema político en los ideales revolucionarios de los que surgió, mediante la instauración de apoyos sociales (salud, vivienda y educación), sin olvidar que el fin inmediato del proyecto de nación fue el acceso y permanencia en la modernidad.

g) La necesidad de establecer la unidad política de los diversos sectores en las Cámaras de Diputados y Senadores para disminuir la tensión entre izquierda y derecha.

h) La reactivación y fortalecimiento de la unidad nacional entre los sectores sociales: industria, banca, comercio, trabajadores, campesinos, maestros y estudiantes, con el "llamado patriótico" para cumplir un mismo fin: solucionar el problema de la educación primaria. "Se buscó despertar el interés público y la colaboración ciudadana, sin distinciones políticas, religiosas o filosóficas para que participaran en la aplicación y realización del plan nacional".<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> CAMPOS Bravo, Alejandro. "Cada diputado instituirá en su respectivo distrito patronatos para fomento educativo" En: *El Nacional*. México, D.F. 2 de enero de 1960. Núm. 11,047, 4ª Época, Año XXXI,

Los medios utilizados a principios del sexenio presidido por Adolfo López Mateos para intentar alcanzar los objetivos de garantizar la educación primaria gratuita y obligatoria, así como terminar con la deserción y el rezago escolar en este nivel fueron:

➤ La aprobación del Congreso de la Unión de una iniciativa del Ejecutivo, a través de un decreto expedido el 30 de diciembre de 1958, que creó una Comisión encargada de diagnosticar la demanda de educación primaria de aquellos años y a futuro (el siguiente sexenio) y elaborar un plan que previera la atención inmediata a tal demanda.

La Comisión estuvo conformada por el Secretario de Educación Pública, un Secretario General nombrado por éste, representantes del poder Legislativo Federal, delegados de las Secretarías de Educación Pública, de Gobernación y de Hacienda y Crédito Público, así como por asesores del Banco de México, el SNTE y la Secretaría de Industria y Comercio.

En febrero de 1959 la Comisión se instaló e inició sus trabajos enfrentándose al problema de que los datos disponibles del último censo en el país eran los de 1950, casi de una década antes, por lo que se dificultó la estimación de la demanda educativa y la aproximación de la tasa de crecimiento poblacional; la Comisión se apoyó también en el registro de inscripción proporcionado por las escuelas primarias.

En el diagnóstico se evidenciaron datos que señalaron aspectos preocupantes en la educación nacional, tales como el siguiente: “la pirámide educativa aparecía con una base más o menos ancha, pero con un remate extremadamente agudo: de cada mil

alumnos que iniciaban el primer grado de primaria, sólo uno concluía los estudios de educación superior”.<sup>17</sup>

Después de casi nueve meses de trabajo, la Comisión entregó el 19 de octubre de 1959 a Torres Bodet el documento final del Plan, ocho días después él lo hizo llegar al presidente Adolfo López Mateos.

➤ El segundo medio fue el cumplimiento del Plan, después de su aprobación por el presidente. El Plan se caracterizó a grandes rasgos por lo siguiente:

Se le llamó originalmente Plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria en la República, empezó a aplicarse el primero de enero de 1960; sin embargo, en el medio educativo se le conoce como Plan de Once Años. “Su costo preveía un gasto adicional de cerca de nueve mil millones de pesos, conforme al salario promedio y a los precios de 1959”<sup>18</sup> rebasando el financiamiento presupuestal destinado al sector educativo, según Fernando Solana “para evitar que el desembolso de una cantidad tan considerable desquiciara la economía nacional, se propuso y aceptó escalonar el gasto en once años”,<sup>19</sup> abarcando entonces casi dos sexenios.

Estuvo constituido de seis partes:

1ª. Diagnóstico cuantitativo: A partir de criterios estadísticos complejos y con base en el censo de 1950 presentó datos aproximados de la demanda de educación primaria en 1959 y la esperada para 1970.

2ª. Necesidades precisas: En la cual se tradujeron las cifras de la demanda estimada en requerimientos materiales: la construcción y equipamiento de aulas; humanos: más profesores, mejor preparados y por lo tanto, más centros de educación

---

<sup>17</sup> SOLANA, *Op. cit.* p. 368.

<sup>18</sup> TORRES, *Op. cit.* p. 231.

<sup>19</sup> SOLANA, *Op. cit.* p. 369-370.

Normal, así como la actualización de los planes y programas con que los existentes operaban.

3ª. Atención a la calidad educativa: Referida a la rehabilitación del deteriorado sistema educativo existente en 1959, previendo el equipamiento de aulas, los arreglos en las Normales y la profesionalización del magisterio sin título.

4ª. Costos del Plan.

5ª. Posibilidades para financiarlo.

6ª. Medidas legislativas para su ejecución.<sup>20</sup>

En cuanto a los recursos humanos empleados por el Plan, podemos mencionar a los técnicos estadísticos, especialistas, políticos, y economistas que se encargaron de diseñarlo; los Diputados y Senadores que jugaron un papel de promotores del mismo en sus distritos; los maestros que respondieron con interés para actualizarse o bien titularse; los arquitectos y miles de albañiles que construyeron las escuelas en todo el país, así como la ciudadanía que apoyó en la instalación de las aulas prefabricadas.

En lo concerniente a los recursos económicos, como ya se mencionó se contó con el presupuesto destinado por el Gobierno Federal a la Secretaría de Educación Pública, la cooperación de los estados y municipios, de la iniciativa privada y las organizaciones sindicales, que ofrecieron donar cada año un día de sueldo correspondiente a la totalidad de sus afiliados.

Como recursos materiales para implementar el Plan de Once Años podemos mencionar las nuevas escuelas, que durante el sexenio de 1958-1964 correspondieron a más de 21000 aulas, en promedio se construyó una cada dos horas,<sup>21</sup> la construcción

---

<sup>20</sup> Cfr. MARTÍNEZ, *Op. cit.* p. 298.

<sup>21</sup> Cfr. SOLANA, *Op. cit.* p. 372.

y entrega de edificios equipados para la Escuela Normal de Especialización y el Instituto Nacional de Pedagogía en la Ciudad de México, con los que se buscó mejorar las condiciones de preparación docente.

Se pueden considerar también en tal rubro de recursos: las escuelas primarias y los Centros Normales Rurales de varios estados que fueron rehabilitados y remodelados y los medios de comunicación colectiva (radio y periódico principalmente) a través de los cuales se difundió el Plan en todo el país.

Los resultados del Plan de Once Años se relacionan con el crecimiento demográfico que repercutió en la demanda educativa de nivel primaria de la década siguiente, el aumento poblacional fue mayor de lo esperado, pero “las metas se rebasaron: el Plan proyectó para 1970 una matrícula de 7 195 000 alumnos en el nivel primaria, ese año el sistema educativo nacional atendió a 9 248 000 alumnos”.<sup>22</sup> Otros resultados fueron los siguientes:

- La introducción del doble turno: matutino y vespertino, en las escuelas primarias, con lo que se atendió a un mayor número de alumnos.
- La descentralización del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio para aumentar su alcance en los estados de la República.

En cuanto al libro de texto gratuito indispensable para complementar el Plan, lo he considerado como proyecto paralelo a este y de el trataré en el último apartado de este capítulo.

A partir de la segunda gestión de Jaime Torres Bodet al frente de la Secretaría de Educación Pública y la instauración del Plan de Once Años, se diseñaron, impulsaron o cancelaron otros planes educativos que previeron los elementos

---

<sup>22</sup> MARTÍNEZ, *Op. cit.* p. 298-299.

constitutivos de la problemática educativa como necesariamente interrelacionados, a los que habría de atender en conjunto para operar soluciones que encontrarán coyuntura recíproca. Tales planes y programas se mencionan en la siguiente tabla:

**Tabla 1<sup>23</sup>**

<b>Nombre del Plan</b>	<b>Implementación</b>	<b>Presidente</b>	<b>Secretario (s) de Educación Pública</b>
-----	Se canceló	Gustavo Díaz Ordaz	Agustín Yáñez
Programas y Metas del Sector Educativo.	1979-1982	José López Portillo	Fernando Solana
Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte.	1984-1988	Miguel de la Madrid Hurtado	Jesús Reyes Heróles y Miguel González Avelar.
Programa para la Modernización de la Educación.	1989-1994	Carlos Salinas de Gortari	Manuel Bartlet, Ernesto Zedillo, Fernando Solana y José Ángel Pescador.

Cabe señalar que aunque los esfuerzos han sido encaminados a planificar la educación, los planes que han logrado un impulso gubernamental responden a una política específica adoptada y después de la duración de los gobiernos sexenales, sufren cambios estructurales y de aplicación; tales planes no se cancelan totalmente, para dar inicio a otro, pero las severas modificaciones sufridas en el centro o los ejes de interés que los conforman afectan los logros obtenidos y los objetivos a cumplir.

### **3.4 El Libro de Texto Gratuito.**

El segundo y último proyecto educativo que revisaré en este capítulo es el concerniente a los libros de texto, el cual inició paralelamente y como complemento del Plan de Once Años. Con el apoyo a la edición, publicación y distribución del libro de

<sup>23</sup> Basado en: *Ibidem*. p. 299-306

texto gratuito, se atendió la importancia de que los niños de educación primaria de todo el país accedieran a una herramienta de apoyo didáctico, enriqueciendo su aprendizaje mediante la palabra escrita y las imágenes contenidas en los libros.

Jaime Torres Bodet menciona al respecto: “hablábamos de educación primaria, gratuita y obligatoria. Pero al mismo tiempo exigíamos que los escolares adquiriesen libros –muchas veces mediocres- y a precios, cada año, más elevados”.<sup>24</sup> Así, el problema inmediato que enfrentó tal proyecto fue el de proveer de material escolar gratuito a miles de niños que vivían en zonas urbanas y rurales, inscritos en las escuelas primarias, cuyos padres no podían adquirir los libros por razones de costo.

La relevancia de la implementación del libro de texto en el sistema educativo nacional llega hasta nuestros días, ya que:

➤ Los contenidos programáticos, las actividades sugeridas e incluso el diseño tipográfico y de imagen, implican una finalidad pedagógica, filosófica y política de manera implícita o explícita, que busca incidir en la formación del niño, adolescente o adulto, en cómo lee su realidad y adopta una actitud ante ésta.

➤ La multitud de usos a los que se dedican, “algunos como desafío para el maestro, otros como arcilla en sus manos. Unos se encuentran en el centro del aula, y son el punto focal de la enseñanza. Otros están en el centro de una forma diferente, como herramienta de referencia y apoyo para el maestro y los estudiantes”.<sup>25</sup>

Uno de los primeros educadores del siglo XX en México, que fijó su atención en el libro como un medio indispensable para ayudar al hombre en su liberación de la ignorancia, fue José Vasconcelos, quien como Secretario de Educación Pública, en los

---

<sup>24</sup> TORRES, *Op. cit.* p. 241.

<sup>25</sup> PURVES, Alan. “Introducción” En: Borre Johnsen, Egil. *Libros de texto en el calidoscopio*. Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1996. p. 21.

años veinte promovió la publicación y distribución gratuita de obras de autores clásicos, tales como: Homero, Eurípides o Miguel de Cervantes Saavedra.

Posteriormente en los años treinta se posibilitó el proyecto de los primeros libros de texto *Simiente* y *SEP*. Fue con Torres Bodet durante su primera gestión al frente de la Secretaría de Educación Pública en 1944, que se retomó el impulso al libro con la publicación y distribución de la Biblioteca Enciclopédica Popular, la cual desapareció en 1948 por falta de presupuesto.

Durante los dos sexenios en que Torres Bodet dejó el cargo de Secretario de Educación Pública no hubo propuestas novedosas en lo que se refiere al libro de texto como línea de trabajo.

En 1959 Torres Bodet con la experiencia adquirida, primero en los años veinte al frente del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, y después como director de la UNESCO en donde supervisó manuales y guías educativas originarias de diversos países, demostró seguir teniendo presente (como en su primer secretariado) el lugar imprescindible del libro dentro del entramado escolar, como un medio para posibilitar la lectura, facilitar el trabajo docente y cimentar las bases de una formación cívica (ideario de unidad nacional y liberalismo), en todos los Estados y municipios de la República Mexicana.

A continuación se mencionan algunos motivos gubernamentales y educativos que permitieron fijar el interés del Ejecutivo en apoyar la realización del proyecto de los libros de texto gratuitos, sin olvidar que como complemento del Plan de Once Años varios de los expuestos en el apartado anterior se pueden reconocer como válidos para el que se revisa:

a) La situación de inestabilidad y pugna política debida a los movimientos reaccionarios de izquierda, inconformes por los bajos salarios de los obreros y el encarecimiento de la vida en el campo. Tales movimientos reclamaban justicia social inmediata; así, la expansión y mejora educativa buscó dar respuesta a tal demanda, pacificando el entorno.

b) La prevención de una inminente desintegración social, mediante la reactivación y fortalecimiento de un modelo de integración nacional, pues las diferencias entre clases resultaban ser cada vez más marcadas, tanto en posesión de capital como en condiciones de vida. La escuela primaria como un sistema nacional jugaría un papel indispensable como medio unificador.

c) La insuficiencia de infraestructura escolar (aulas, libros), que posibilitaba un deficiente desempeño de los profesores y permitía el aumento de la deserción escolar.

d) La identificación de los libros de texto como un recurso pedagógico de acceso a conocimientos que enriquecerían la cultura de las clases populares, fomentando la disposición del progreso hacia la modernidad; se le consideraba también como agente de democratización.

e) La situación de vicios y corrupción que se evidenciaba en el sistema de circulación de libros de texto comerciales en el país, a pesar de que en 1944 se creó la Comisión Permanente de Libros de Texto y de Consulta de la Secretaría de Educación Pública, ésta solamente ejercía cierto control en la autorización de los libros, “la imbricación de intereses particulares se acentuaba ya que algunos de los autores eran también los propietarios de las editoriales que los publicaban y los distribuían e incluso, en ocasiones los inspectores de la Secretaría resultaban ser los autores de los

libros”,<sup>26</sup> o bien, había varias obras que seguían en circulación a pesar de ser rechazadas por la Comisión.

f) La diversidad de los libros de texto para primaria no era garantía de cantidad y calidad, tanto en el material de elaboración como en los métodos pedagógicos expuestos, la producción y distribución editorial comercial autorizada y no autorizada oficialmente, era insuficiente para la demanda a gran escala que exigía el país (Tabla 1), aún si hubiera existido la posibilidad de que los padres de familia pudieran adquirir los libros de texto por su costo; en cuanto a la calidad, en muchas publicaciones el papel era delgado y los libros no se podían reutilizar; existía además multiplicidad de métodos, algunos muy antiguos, por ejemplo los utilizados para aprender a leer y escribir en el siglo XIX, como el *Silabario de San Miguel* o muy modernos, que resultaban imitaciones inadecuadas de modelos extranjeros.

**Tabla 1<sup>27</sup>**

<b>Alumnos inscritos y libros publicados en 1959 del 1º al 6º grados</b>		
<b>Grado escolar</b>	<b>Alumnos inscritos</b>	<b>Libros de texto de lectura publicados en 1959</b>
1º	1 763 113	195 000
2º	934 637	170 000
3º	665 689	82 000
4º	456 892	55 000
5º	340 597	45 000
6º	275 633	33 000
<b>Total</b>	<b>4 436 561</b>	<b>580 000</b>

Los medios utilizados a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta para intentar alcanzar los objetivos de garantizar la gratuidad de la educación primaria

<sup>26</sup> LOAEZA, Soledad. *Clases medias y política en México*. México, El Colegio de México, 1988. p. 228.

<sup>27</sup> Secretaría de Educación Pública, *Suplemento estadístico a la Memoria: Obra educativa en el sexenio, 1958-1964*, México, SEP, 1964, p.16. y Juan Hernández Luna. *El régimen comercial de libros de texto en las escuelas primarias de México*, Vol. 1, México, 1975, p. 16-18. Citado por: LOAEZA, *Op. cit.* p. 229.

en todo el país (gratuidad identificada con la edición, publicación y distribución del libro de texto por parte del Estado), y uniformar la enseñanza creando un cuadro de referencias comunes al conjunto de la sociedad, cuyas diferencias profundizaban el modelo económico en desarrollo, fueron los siguientes:

➤ La expedición de un Decreto elaborado en primera instancia por Martín Luis Guzmán, reconocido escritor de la época, revisado después por Jaime Torres Bodet y presentado al presidente Adolfo López Mateos, quien lo autorizó el 12 de febrero de 1959 y que se publicó al día siguiente en el Diario Oficial de la Federación, entró en vigor ese mismo día y estuvo constituido por cinco artículos que a grandes rasgos señalan lo siguiente:

1º. Creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, dependiente de la Secretaría de Educación Pública.

2º . Funciones de la Comisión. Tales como determinar las características de los libros de texto, con apego a la metodología y programas autorizados oficialmente; responsabilizarse de la edición de los libros mediante concursos u otros medios; gestionar y vigilar que los libros de texto elaborados por la Comisión no fueran motivo de lucro.

3º. Conformación de la Comisión. Por un Presidente, un Secretario General, seis Vocales, un cuerpo de 12 colaboradores pedagógicos, cinco representantes de la opinión pública, un contador y un auditor.

4º. Reglamentación de la designación de cargos en la Comisión. El Presidente y el Secretario de Educación Pública serían quienes nombrarían a los titulares.

5º. Recursos económicos de los que dispondría la Comisión. Los de la Federación, Estados y Municipios, además de las aportaciones de la iniciativa privada.<sup>28</sup>

➤ El segundo medio fue la edición, publicación y distribución gratuita de los libros de texto, cuadernos de trabajo, guías y manuales para los profesores en todo el país, para lo cual se convocó a un concurso en el que participarían los profesionales de la educación y autores de libros.

Como complemento de las convocatorias se publicaron “guías técnico-pedagógicas”, que describieron las características de los libros, detallando desde los objetivos hasta el número de hojas que se dedicarían a cada tema, enfatizando la importancia del ideal educativo a considerar como eje para el aprendizaje de los contenidos programáticos. “En todos los casos los libros de texto fomentarían en el niño actitudes de comprensión, tolerancia y respeto al prójimo, alentarían el culto de los símbolos patrios y el respeto a la tradición y a la cultura nacionales”.<sup>29</sup> Se observa la inclinación hacia la búsqueda de una formación cívica y nacionalista indispensable para el proyecto político, económico y social de López Mateos.

El primer concurso se declaró desierto, Martín Luis Guzmán como Presidente de la Comisión invitó entonces a trabajar en el diseño de los libros a autores reconocidos de manuales escolares, algunos aceptaron, en conjunto con los consejeros pedagógicos de la Comisión se redactaron y diseñaron los primeros libros de texto, sometidos todos antes de su impresión a la revisión de Torres Bodet.

---

<sup>28</sup> Cfr. “Una Comisión Nacional ha sido creada” Editorial. En: *El Nacional*. México, D. F. 13 de febrero de 1959. Núm. 10,729, 4ª Época, Año XXXI, Tomo XXXII. p. 1-2.

<sup>29</sup> LOAEZA, *Op. cit.* p. 235.

El diseño de las primeras portadas estuvo a cargo de David Alfaro Siqueiros, Raúl Anguiano, Roberto Montenegro y José Chávez Morado, entre las que se observan imágenes de Hidalgo, Juárez y Madero, representando tres momentos históricos trascendentales en el país, la Independencia, la Reforma y la Revolución; posteriormente se incluyó otra imagen en las portadas con el fin de unificarlas (Imagen 1), una alusión de la patria, personificándola con una mujer mestiza vestida de blanco empuñando una bandera nacional, obra del pintor González Camarena.

**Imagen 1**



A través de la historia, con los cambios de planes y programas han cambiado también las obras artísticas incluidas como portadas en los libros, sin embargo siguen conservando la misma intencionalidad de difundir la obra artística mexicana de destacados pintores o escultores nacionales.

El libro de texto gratuito no fue bien acogido por los editores y autores que hasta entonces, como ya se explicó, habían tenido casi plena libertad de acción y lucro en beneficio propio, por lo que ellos aunados con el sector conservador integrado por la Iglesia, algunos padres de familia y algunos particulares mostraron gran descontento al ver amenazados sus intereses, influencia y dominio sobre la educación primaria.

La principal justificación que tal sector expuso para estar en contra de los libros de texto fue que, según ellos “violaban la garantía de la Constitución que planteaba la libertad de la enseñanza, así como su contenido, pues al ser un libro único se imponía su uso”.<sup>30</sup> Sin embargo, el libro era obligatorio sólo como base para los exámenes y contenidos del curso, si los profesores querían complementarlo con otras publicaciones de consulta estaban en la libertad de proceder. A pesar de la fuerte oposición, una vez publicados y distribuidos los libros de texto, continuaron circulando por todo el país.

De entre los recursos humanos utilizados para la realización de este proyecto podemos mencionar a los asesores pedagógicos, escritores, autores y especialistas en manuales, quienes diseñaron y redactaron los libros de texto; los pintores que dedicaron sus obras artísticas al espacio de las portadas; los talleristas, impresores, dibujantes y formatistas, que con su trabajo y experiencia en la impresión hicieron

---

<sup>30</sup> GREAVES, Cecilia. “La Secretaría de Educación Pública y la lectura 1960-1985” En: EL COLEGIO DE MÉXICO. *Historia de la lectura en México*. México, El Colegio de México, 1988. p. 340.

posible la realización práctica del proyecto; los directores y profesores de miles de escuelas que ayudaron a la distribución.

En lo referente a los recursos económicos, como ya se mencionó en el artículo quinto del Decreto de creación de la Comisión, los gastos se subsanaron a partir del presupuesto destinado por la Federación, Estados y Municipios y con el apoyo de la iniciativa privada.

Los recursos materiales comprendieron las instalaciones y maquinaria de los diversos talleres editoriales privados y de los periódicos como los de Novaro Editores-Impresores, Editorial Galve, Lito Formas, *Novedades*, *El Universal*, *La Prensa*, *Ovaciones*, entre otros, que apoyaron el proyecto facilitando la impresión de los libros. Fue hasta el 12 de junio de 1962 que la Comisión tuvo sus propios talleres y dos años después, el 18 de julio de 1964 Adolfo López Mateos inauguró las oficinas y los talleres oficiales de la Comisión, ubicados en Doctor Río de la Loza, en la Ciudad de México.

Desde luego podemos mencionar en este rubro de recursos los libros de texto acabados, los cuadernos de trabajo y las guías y manuales para los maestros que completaron el proyecto.

Los resultados fueron varios, cuantitativamente, “en febrero de 1960, todos los niños de primero y segundo grado de primaria recibieron un libro de lectura y un cuaderno de ejercicios que contenían conocimientos básicos de geografía, historia, aritmética, civismo, lengua nacional y ciencias naturales; meses más tarde los niños de tercero y cuarto recibieron cuatro volúmenes con sus correspondientes cuadernos de trabajo; por último a los de quinto y sexto grado se les distribuyeron los libros a partir de

1962".<sup>31</sup> Fue hasta 1969, diez años después de creada la Comisión que se terminaron de editar, publicar y distribuir los libros de texto para primaria, que incluían los cuadernos de trabajo y las guías para los profesores.

Como se observa, para 1960 la demanda de libros de texto de los primeros cuatro grados de primaria fue satisfecha, faltando los dos últimos grados de manera inmediata; se puede decir que, para el poco tiempo con que se contó después de creada la Comisión, un año aproximadamente, y declarado desierto el concurso para la elaboración de textos, las publicaciones se apresuraron y con mucho esfuerzo se cubrió la necesidad de poseer material escolar de más de la mitad de los niños inscritos para principios de la década de los sesenta en la educación primaria del país (Tabla 2).

**Tabla 2<sup>32</sup>**

<b>Alumnos inscritos y libros distribuidos gratuitamente en 1960 del 1º al 4º años</b>		
<b>Grado escolar</b>	<b>Alumnos inscritos</b>	<b>Libros de texto de lectura distribuidos gratuitamente en 1960</b>
1º	1 885 955	2 054 199
2º	1 067 356	1 127 271
3º	735 363	809 268
4º	508 936	536 498
<b>Total</b>	<b>4 197 610</b>	<b>4 527 236</b>

Cualitativamente el proyecto de los libros de texto gratuitos, ha ido aumentando su alcance en lo referido a áreas educativas. Actualmente la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos se encarga de la distribución de libros escolares en preescolar; primaria; secundaria, a partir de 1997 se inició la atención a este nivel con el sistema de préstamo, además de que la Comisión adquiere, de las editoriales privadas,

<sup>31</sup> LOAEZA, *Op. cit.* p. 239.

<sup>32</sup> Secretaría de Educación Pública, *Op. cit.* p.16. y Secretaría de Educación Pública, *Acción educativa del gobierno mexicano, 1960-1961*, México, SEP, 1962 p. 65-67. Citado por: LOAEZA, *Op. cit.* p. 229.

libros de texto a costos más bajos que los del mercado, para distribuirlos de manera gratuita a los alumnos de escuelas secundarias públicas; telesecundaria; invidentes (publicaciones en sistema braille); alumnos indígenas monolingües y materiales que sirven a los maestros.

Coordina también programas para el fomento de la lectura y la difusión de la cultura, como la creación de las bibliotecas de aula, con el fin de rodear al niño de libros para formar en él el interés por los mismos; otro programa reciente es el llamado “Recicla para leer”, el cual busca aprovechar el papel, cartón y fibras vegetales que generalmente son desechados como material inservible para reutilizarlos en las impresiones de los libros; o bien el enfocado al apoyo de los débiles visuales, mediante el cual se producen y llevan a las aulas del país libros de texto en “macrotipos” para los seis grados de primaria, son libros de medio metro de alto, con la finalidad de que los alumnos con baja visión o parálisis cerebral tengan apoyos en su aprendizaje.

Los resultados se han ido acrecentando de acuerdo a las exigencias demográficas y cualitativas del país. El proyecto de los libros de texto gratuitos, que viera la luz por primera vez en 1959 con Jaime Torres Bodet al frente de la Secretaría de Educación Pública, actualmente es una gran maquinaria organizada y sistematizada (la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos) que edita, publica y distribuye libros en el sistema escolarizado y a distancia, maquinaria que ha ido concretando sus esfuerzos de hacer llegar a más niños mexicanos del nivel básico, un libro, herramienta de sabiduría para alentar la conciencia social.

“Los libros de texto son, un calidoscopio, y no deberíamos considerarlos como una sola imagen, o incluso como un solo reflejo de la luz de la enseñanza. La forma de

considerarlos depende de lo que somos, de cual pueda ser nuestro punto de vista sobre el currículum y la enseñanza, del conocimiento y del aprendizaje”.<sup>33</sup>

## **CAPÍTULO 4. La lengua como uno de los ejes rectores de la política educativa de Jaime Torres Bodet**

### **4.1 La lengua como instrumento de la cultura.**

Para comprender esta visión de la lengua como instrumento de la cultura dentro del proyecto de unidad nacional, es preciso abordar en este apartado, primero lo que podemos considerar como lengua y cultura, para reflexionar después acerca de la relación que existe entre ambas.

El ser humano es un ser social, lo que implica que para poder existir necesita convivir y compartir con sus iguales, de este modo forma valores, transforma su concepción del mundo e intercambia ideas, hábitos, costumbres, siempre en comunidad. Para un pleno desarrollo le es indispensable el contacto con otros y para que se establezca un puente comunicativo entre individuos existe el lenguaje, concibiéndolo como una capacidad del ser humano con la cual expresa mediante palabras, imágenes, sonidos, movimientos, etc, alguna idea, sentimiento, inquietud o interés.

Sin embargo, el contar con la posibilidad de comunicación mediante el lenguaje como capacidad no basta, por lo que se hace necesario regular el conjunto de signos existentes (ya sean sonidos, letras o imágenes), codificándolos en un sistema que

---

<sup>33</sup> PURVES, Alan. *Op. cit.* p.21.

responda a una estructura de base y que permita articular los mensajes para hacerlos comprensibles entre un grupo o sociedad, a este sistema le llamamos lengua.

Al tratar de entender qué es cultura nos encontramos con varias formas de considerarla, tales como:

➤ Los patrimonios materiales que con el paso del tiempo aumentan su valor y han sido realizados por personas excepcionales, ejemplo de ello son las obras artísticas.

➤ Las costumbres heredadas, que caracterizan a un grupo social, diferenciándolo de otras formas de expresión nacional o internacional, tales como formas de festejo, rituales religiosos, danza regional, gastronomía, música.

➤ El estado de posesión de un cúmulo de conocimientos (ser culto, tener cultura); como resultado de ello entre mayor sea dicho bagaje, mayor será el estatus o lugar a merecer en la estructura social. El reconocimiento institucional es percibido entonces como indispensable mediante la certificación escolar y obtención de títulos, diplomas o bien el acceso de un grado a otro de manera secuencial e inmediata.

➤ La posesión de buenas costumbres, hábitos y maneras de comportarse, dándole un énfasis valorativo y calificativo al accionar humano, del cual depende la inclusión o exclusión del individuo en el juego de roles de determinado grupo o sector social.

Dichas formas de concebir la cultura, la fraccionan y nos dan una concepción estrecha de la misma. De acuerdo con Jiménez Montiel “la cultura comprende todas las

actividades expresivas de hábitos sociales y los productos intelectuales o materiales de estas actividades”.<sup>1</sup>

Así, las obras artísticas resultado de las actividades relacionadas con la pintura, literatura, escultura, música, danza o arquitectura pueden ser consideradas como bienes culturales por ser productos y expresiones materiales del intelecto; cuando identificamos a alguien por gustos particulares, por una forma de ser propia, pero que comparte con los otros (que le brindan sentido de pertenencia a un grupo), ahí se observa la cultura; la comida típica, la música regional, las formas de vestir o hablar de una región son expresiones de cultura que son compartidas y aprendidas..

Explicado lo anterior me ubicaré en el motivo más relevante de esta reflexión, ¿qué relación existe entre la lengua y la cultura? o ¿cómo es que podemos considerar la lengua como instrumento de la cultura?, la exploración de tales interrogantes se nos plantea como indispensable, porque no únicamente encontramos la relación lengua-cultura como eje de algunos de los proyectos educativos de Jaime Torres Bodet durante las décadas de los cuarenta y sesenta, en la actualidad es una fructífera relación que los pedagogos podemos aprovechar en las propuestas de cambio de la práctica educativa en el país.

Para responder las anteriores preguntas recurriré a Lev Semionovich Vigotsky (1896-1934), uno de los psicólogos y estudiosos que ha planteado el aprendizaje como resultado de un proceso de internalización de pautas, posibilitado por el intercambio del ser humano con la sociedad.

---

<sup>1</sup> JIMÉNEZ Montiel, Gilberto. *La problemática de la cultura en las Ciencias Sociales*. México, Instituto de Ciencias Sociales, UNAM, 2000. p 5.

He recurrido a él porque es uno de los brillantes autores de principios del siglo XX que ha realizado aportaciones trascendentales para entender el proceso de transformación y desarrollo intelectual del sujeto y porque uno de los planteamientos de su Teoría Socio-Histórica ha sido la indisoluble relación que existe entre el pensamiento, la lengua y la cultura. “La vida del hombre no sería posible si éste hubiera de valerse sólo del cerebro y las manos, sin los instrumentos que son producto social, su actividad psicológica está `mediatizada´ por eslabones resultado del intercambio social, de los cuales el más importante es el lenguaje”.<sup>2</sup>

Es conveniente mencionar que existen capacidades de conocimiento básicas como la atención, la percepción y la memoria, que ayudan a las transformaciones cognitivas de reacomodo en las estructuras internas del sujeto, no necesariamente pueden ser producidas por la intervención consciente, tienen un fuerte arraigo biológico, mostrando escasa variación intercultural, al menos en un primer momento. Lo anterior no implica que el sujeto no pueda, posteriormente, llegar a algún grado de control e intencionalidad en su realización.

En un segundo grupo podemos situar los procesos mentales de conocimiento superiores como la inferencia, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, que implican mayor complejidad, además de requerir de un desarrollo y madurez biológica para su puesta en práctica. Son una forma de capacidad creativa en el ser humano gracias a la cual se logra una adaptación al medio y son manifestación de la inteligencia humana.

Tanto las capacidades de conocimiento básicas y los procesos mentales de conocimiento superiores descritos, se corresponden con la diferenciación que Vigotsky

---

<sup>2</sup> VIGOTSKY, Lev. *Pensamiento y lenguaje*. México, Quinto Sol, 1996. p. 68.

plantea de “procesos psicológicos elementales” y “procesos psicológicos superiores”. Según este autor es a partir del desarrollo de los procesos psicológicos superiores que el sujeto accede a una mayor conciencia y dominio de la voluntad para actuar en el entorno social que le rodea.<sup>3</sup>

Los procesos psicológicos superiores para poder organizarse requieren instrumentos de mediación. “Dentro de estas formas de mediación, la mediación semiótica (a partir de signos interrelacionados) ocupa un lugar preponderante y de gran relevancia, pues es gracias a ella que se posibilita la internalización de prácticas sociales específicas dadas en contextos determinados”.<sup>4</sup>

Así, la lengua escrita o hablada como un código significante, que posibilita la expresión cultural del individuo en contextos sociales específicos, adquiere el estatus de instrumento de mediación gracias al cual se organizan y desarrollan los procesos psicológicos superiores y con ello el aprendizaje, proceso que según Vigotsky inicia a nivel social (del contacto entre personas) y después a nivel individual (en el interior del sujeto).

Es necesario entender la internalización de las pautas o conductas sociales no como una apropiación mecánica de las mismas, sino como creadora de un espacio o conciencia, implicando una reorganización de la actividad psicológica.

Por lo expuesto anteriormente podemos afirmar que con la adquisición de la lengua como un instrumento y más que eso con el desarrollo de su competencia comunicativa, el sujeto podrá, dentro y fuera de la escuela, buscar y proponer una conciencia social frente a las políticas y decisiones del Estado, que lo afectan de modo

---

<sup>3</sup> Cfr. BAQUERO, Ricardo. *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires, AIQUE, 1999. p. 122.

<sup>4</sup> *Ibidem*. p. 33.

individual o colectivo; podrá expandir su creatividad para la producción de cualquier tipo de texto, o bien elaborar argumentos para apoyar su postura u opinión con razonamientos convincentes, aprovechando, si es el caso, la voz, sus matices y los recursos no verbales, enriqueciendo entonces su formación y con ello su cultura, incidiendo en las relaciones sociales que le rodean. No olvidemos que “la condición esencial de la convivencia es la invención y uso del lenguaje, es decir desarrollar y ejercer la competencia de comunicarse”.<sup>5</sup>

#### **4.1.1 El proyecto de unidad nacional.**

A continuación presento una reflexión acerca de la intención de Jaime Torres Bodet al considerar la lengua y las matemáticas dentro de sus proyectos educativos como instrumentos de la cultura.

Fernando Solana nos señala que la primera vez que la lengua y el cálculo aparecen como instrumentos de la cultura es en la descripción de áreas de los programas de estudio de nivel primaria de 1960.<sup>6</sup> Hecho que se puede interpretar como la concreción y reforzamiento de la lengua como una de las líneas de trabajo que se había venido observando durante las dos gestiones de Jaime Torres Bodet al frente de la Secretaría de Educación Pública, primero con la instauración de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y después con la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, ambos proyectos revisados en capítulos anteriores.

En cuanto a la consideración del cálculo (matemáticas), la importancia dada a éste como instrumento de la cultura, radica en la consideración de ser un medio básico y de desarrollo paralelo a la lengua escrita u oral, ya que los procesos de razonamiento

---

<sup>5</sup> Cfr. PASQUALI, Antonio. *Comprender la comunicación*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1984. p. 43.

<sup>6</sup> Cfr. SOLANA, Fernando. et. al. *Historia de la Educación Pública en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. p. 379.

y pensamiento –por mencionar solamente algunos- son beneficiados por las relaciones deductivas, inductivas e interpretativas que el ejercicio de las operaciones matemáticas permiten.

Jaime Torres Bodet vislumbró en la lengua un medio que al ser impulsado adecuadamente permitiría cumplir tres fines trascendentales de su política educativa de unidad nacional:

➤ Unir a los mexicanos en torno a un ideal común: vencer la ignorancia representada por el analfabetismo; y la pobreza, vinculada con la falta de material adecuado (libros de texto) para que los niños de primaria accedieran a un óptimo aprendizaje. Con ambas acciones se preservaría y difundiría la lengua nacional (el español) como un instrumento para continuar con la tradición cultural del país, homogeneizándolo.

➤ Cumplir con la esperada justicia social de quienes exigían mejores condiciones de vida en el país; el aprender a leer y escribir, proveer de libros de texto y considerar e impulsar la adquisición de la lengua y el cálculo como instrumentos de la cultura en los Planes y Programas de 1960 serían reafirmaciones en este sentido, pues se cumpliría con la gratuidad y obligatoriedad planteadas en la Constitución respecto a la educación en el país, democratizando, universalizando y unificando la enseñanza.

➤ Proporcionar una herramienta al ciudadano para que accediera a una visión diferente del mundo, una visión de progreso, que apuntara a la modernidad, desarrollando sus potencialidades y aceptando:

-Las exigencias y condiciones educativas que esto implicaba, como mejores oportunidades de ascenso social para quien tuviera un mayor grado de escolaridad o mejores condiciones y materiales de estudio.

-La inserción y legitimación de un modelo de desarrollo capitalista en el país.

Cabe señalar que el proyecto de unidad nacional sustentado a mediados del siglo XX, estuvo influenciado por el ideario de la Pedagogía Social del filósofo educativo alemán Paul Natorp, lo cual se puede observar en la consideración de la lengua como instrumento de la cultura y exaltación de amor y deber patrio. De acuerdo a Natorp comunidad, lenguaje y transmisión del patrimonio cultural son claves para la educación, relacionándolas así:

“Se concibe especialmente la participación de la comunidad en la educación humana, en la apropiación del rico tesoro del conocimiento cultural, que se propaga mediante el lenguaje, al pueblo y a la humanidad. La impresión completamente humana de nuestras representaciones está condicionada principalmente por él; todo el mundo de nuestro conocimiento natural lleva indeleble el color del lenguaje humano”.<sup>7</sup>

#### **4.2 El impulso a la lengua nacional**

De entre los factores que posibilitaron el impulso de Jaime Torres Bodet a la lengua, como Secretario de Educación Pública, podemos mencionar los externos o circunstanciales, tales como las condiciones de ignorancia y pobreza del contexto mexicano, los efectos a nivel internacional de la Segunda Guerra Mundial y la necesidad de conciliación entre sectores de izquierda y derecha.

Otro tipo de factores, relacionados con el apoyo a la lengua, son los referidos a la historia personal de Jaime Torres Bodet, entre ellos podemos mencionar su formación profesional, el ambiente escolar o familiar en el que se desarrolló y las competencias con que contó, factores que describo a continuación.

---

<sup>7</sup> Citado por: MATEO, Fernando. *Teoría de la educación y sociedad*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1987. p. 46.

➤ Una inclinación literaria. Con ello me refiero a la comprensión lectora y producción escrita tanto en verso como en prosa que lo caracterizaron. En cuanto a la comprensión lectora recordemos que “la lectura como un acto de comprensión identifica la organización del texto y distingue las partes que lo componen para construir al final nuevos significados a partir de los significados que el texto nos proporcionó”.<sup>8</sup>

La capacidad de resignificar un texto escrito la podemos observar en Torres Bodet con el comentario y la crítica literaria que realizó, primero de algunos autores hispanoamericanos publicada en el libro *Contemporáneos* (1928), nombre también de la revista que apareció en el mismo año y en la que colaboró, en este libro demostró su capacidad y competencia para apreciar la técnica de la poesía y la novela moderna. En su libro *Tres inventores de realidad* (1955) Torres Bodet elaboró una monografía, una crítica y análisis profundo del tratamiento estilístico de tres grandes novelistas: Stendhal, Dostoievski y Benito Pérez Galdós.

En cuanto a su producción literaria, en el Capítulo uno del presente trabajo menciono sus publicaciones en verso y prosa; cabe resaltar el reconocimiento internacional que se le ha dado como autor hispanoamericano de principios de siglo. Desde los 16 años fue capaz de iniciarse en el camino artístico que lo caracterizaría como un gran escritor. Así, su reconocimiento no ha sido solamente por ocupar cargos políticos a nivel nacional o internacional, sino debido al manejo de la técnica, sentimiento y emoción que se ven reflejados en sus obras escritas.

➤ El ambiente familiar en que se formó. Se dice comúnmente que el ser humano es un reflejo del ambiente en que vive, desde luego la familia ejerce gran influencia en la formación del sujeto, pues es en este espacio en el que se adquiere la

---

<sup>8</sup> PALACIOS Sierra, Margarita. *Leer para aprender*. México, Longman, 1996. p. 188.

educación y con ello los principios y valores que determinarán las formas de expresión y el empeño puesto en el cumplimiento de objetivos.

Jaime Torres Bodet formó parte desde su nacimiento de una familia acomodada que gozó del privilegio de poderle costear una instrucción escolar, además de que su madre siempre lo alentó a concluir sus estudios y ser disciplinado, el ambiente familiar en que vivió propició un desarrollo integral de su personalidad.

➤ El ambiente escolar en que se formó. Durante su estancia en la Escuela Nacional Preparatoria le fue muy útil convivir con varios de los que serían, en un futuro, artistas literarios de reconocimiento internacional igual que él, tales como: Carlos Pellicer, José Gorostiza y Bernardo Ortiz de Montellano quienes estimularon su vocación literaria, y con ello su interés por la lengua como una forma de expresión intencionada y que posibilita la reflexión.

➤ El ambiente laboral en que se formó. Cabe recordar la relevante influencia que ejerció en Jaime Torres Bodet el trabajar con José Vasconcelos lo que le permitió delimitar -como ya se ha mencionado en capítulos anteriores-, algunos de los principales ejes de desarrollo educativo del país: el arte, las aulas, el profesor, el libro y la lucha contra el analfabetismo, que fueron favorecidos durante sus dos gestiones al frente de la Secretaría de Educación Pública. Para ambos educadores la lengua tenía una función trascendental: propiciar el desarrollo de las potencialidades del ser humano; para Torres Bodet permitiría también la creación de una conciencia de unidad nacional, en cambio para José Vasconcelos de identidad nacional.

➤ La profesión que cursó. La carrera de leyes que Torres Bodet estudió en la Facultad de Jurisprudencia en la Escuela de Leyes y Altos Estudios de la Universidad Nacional le fue de gran utilidad, ya que le posibilitó tener un amplio conocimiento en

cuanto a la forma en que se encontraban entrelazadas las relaciones entre todos los actores. Su preparación profesional en leyes incidió de manera decisiva para ocupar un puesto como funcionario público al frente de la Secretaría de Educación Pública, quizá sólo con el antecedente de ser una importante figura como literato no hubiera bastado para cumplir con los propósitos gubernamentales.

Todo proyecto educativo a una escala de incidencia nacional, como los que se impulsan desde la Secretaría de Educación Pública, requiere de una legislación autorizada por el Ejecutivo y por el Congreso de la Unión, lo que permite su realización, que desde luego puede elaborar el departamento jurídico, pero al asumir el cargo de una Secretaría los conocimientos básicos en reglamentación y disposición constitucional son indispensables para cumplir adecuadamente como funcionario público.

➤ La experiencia adquirida. Es en la realidad y viviendo los problemas de cerca como se puede unir la teoría y la práctica, surge una vez más como figura sobresaliente José Vasconcelos con quien Torres Bodet viajó por la República Mexicana dándose cuenta de la situación de miseria, ignorancia, analfabetismo, falta de escuelas y de maestros en que la mayoría de los mexicanos vivía.

El haber ocupado la presidencia de la UNESCO le fue también de gran utilidad a Torres Bodet, pues la base de tal organismo internacional es el apoyo a la educación, la ciencia y la tecnología, para conseguir el avance cultural y la preservación de la paz; la lengua dentro de este organismo ocupó uno de los ejes fundamentales de atención, el aprender a leer y a escribir mediante las campañas y programas alfabetizadores representó una forma de brindarle mayores y mejores posibilidades de desarrollo a los

países que se encontraban en un proceso más lento de integración a la modernidad, promovido por el modelo capitalista.

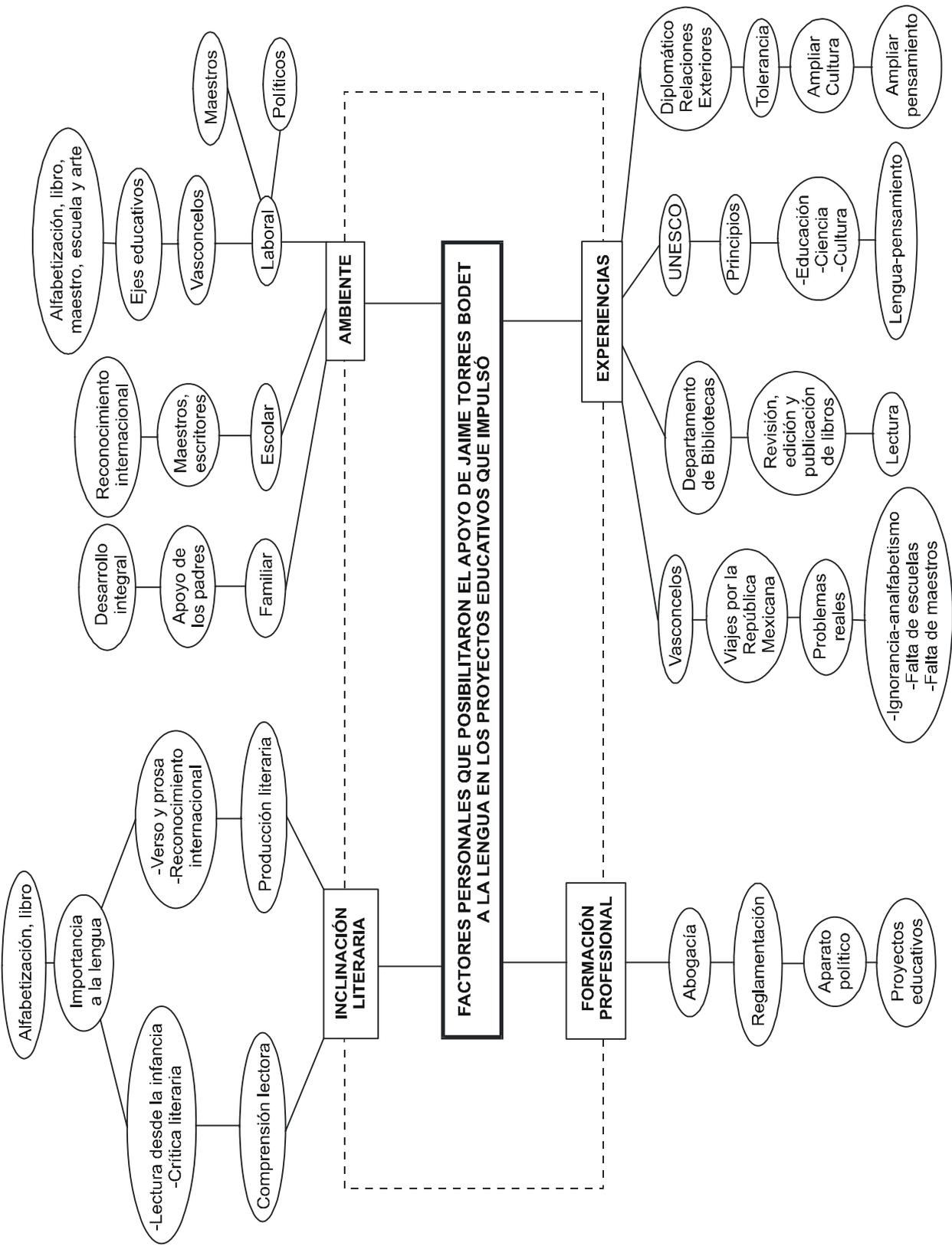
Los viajes por todo el mundo propiciados por su desempeño como diplomático de Relaciones Exteriores y Presidente de la UNESCO permitieron a Torres Bodet darse cuenta de otras formas de vida, de pensamiento y de la diversidad de lenguas, enriqueciendo sus perspectivas para México.

Jaime Torres Bodet contó con la disposición y experiencia para la conciliación, trabajo arduo en equipo, actitud propositiva, planificación cuantitativa y cualitativa, empeño y decisión para cumplir lo que consideró más que simples proyectos educativos de un momento histórico, acciones de profundo alcance en el sistema social mexicano, comprometiéndose con un propósito de vida que duró hasta su muerte en 1974.

Todo acto es resultado de varios factores y fuerzas ejercidas con un mismo fin, el apoyo a la lengua dado por Torres Bodet a mediados del siglo XX no fue la excepción. La relevancia en la historia educativa del país de haber sido precisamente Jaime Torres Bodet con su preparación literaria y formación en leyes, quien ocupara la Secretaría de Educación Pública en dos ocasiones puede observarse en los proyectos realizados durante sus dos secretariados, cuya influencia prevalece en la actualidad a pesar de las transformaciones que han sufrido.

A continuación presento un esquema en el que sintetizo lo expuesto, relacionado con el Interés de Torres Bodet para apoyar en la escuela mexicana el desarrollo de la lengua.





### 4.3 Incidencia actual.

Es natural afirmar que, el sistema educativo actual es el resultado de varias propuestas identificables durante la historia del país, mediante ellas se ha intentado atender las demandas sociales, la instauración de un ideal de hombre (siguiendo una filosofía pedagógica) y las necesidades inmediatas de un modelo económico establecido. De acuerdo con Pablo Latapí, “nuestra educación actual es fruto de una historia concreta, con rupturas y contradicciones, búsquedas y adaptaciones”.<sup>9</sup> El mismo autor ha distinguido hasta finales del siglo pasado la sobreposición de cinco proyectos el vasconcelista, el socialista, el técnico, el de unidad nacional y el modernizador.

El que ha sido motivo de esta investigación es el de unidad nacional y son las incidencias del mismo en nuestro sistema educativo de principios del siglo XXI sobre las que reflexionaré. Este proyecto se relaciona en primera instancia con la inclusión y continuación de la educación cívica, el fomento al desarrollo integral del sujeto se plantea en torno a la idea de formar un buen mexicano y ciudadano, amante de su país y símbolos patrios, de sus costumbres, con la disposición al trabajo colectivo, la preservación de la lengua (español) considerada como un distintivo nacional, la tolerancia y el respeto al pluralismo étnico y la solidaridad internacional. A partir de la educación cívica se establecerían las relaciones de comprensión necesarias para entrelazar las distintas áreas curriculares.

Del proyecto que proclamó la unidad nacional entre los mexicanos, en los años cuarentas, cincuentas y sesentas, se han incorporado a la filosofía educativa actual los

---

<sup>9</sup> LATAPÍ Sarre, Pablo. *Un siglo de educación en México*. Tomo I. México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 23.

principios de libertad y democracia como forma de vida, justicia, la aspiración a la convivencia pacífica nacional e internacional, el énfasis en la formación moral y de valores, el respeto a los derechos humanos y al carácter pluriétnico y pluricultural del país, tal incorporación se ha debido entre otras circunstancias a:

- La necesidad de resolver la conflictividad ideológica de una sociedad mexicana que refleja profundas desigualdades.
- La presencia innegable de un pluralismo étnico y lingüístico, del que se ha venido cobrando conciencia.
- La importancia de la formación de valores en los sujetos, ante la inclusión de los mismos en una sociedad que empieza a vivir la globalización y el neoliberalismo. “La unidad nacional –aunque en años recientes se insista en preservar la diversidad en una convivencia tolerante- sigue siendo un propósito necesario, en el cual la educación tiene un papel decisivo”.<sup>10</sup>

De la lengua y las matemáticas podemos decir que ambas desde el proyecto de unidad nacional que las consideró como instrumentos de la cultura, han continuado siendo tomadas en cuenta como líneas de trabajo imprescindibles para el desarrollo integral del sujeto, confirmando con ello la relación entre pensamiento, lenguaje y cultura, que se encuentra también en la concepción misma de educación. Freire menciona la necesidad de comprender esta última como “... un movimiento dinámico entre pensamiento, lenguaje y realidad, del cual, si se asume bien, resulta una creciente capacidad creadora...”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> *Ibidem.* p. 30.

<sup>11</sup> FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 1993. p. 6

En la cita anterior se reconoce la educación como un proceso en marcha continua, nunca estático, siempre reestructurante, en el que se interrelacionan el pensar, como la problematización de la información proveniente del mundo y del sentir propio; el lenguaje, como la capacidad de interactuar y expresarse mediante códigos hablados, escritos, gestuales, gráficos o sonoros y la realidad, constituida por el mundo físico y el conjunto de relaciones sociales que el hombre vive.

Freire hace referencia también a la capacidad creadora, la cual tiene que ver con la posibilidad que el individuo adquiere, de dar respuesta por sí mismo, de manera consciente y madura ante las opciones de vida que se le plantean, e incluso, lo más importante, estructurarlas él mismo, construyendo su presente.

La educación entendida así, implica un vínculo flexible entre teoría y práctica, siempre a la par, entrelazando el saber y comprender con el hacer y transformar; sin olvidar su presencia en todo espacio de contacto social, tal como lo son: la escuela, la familia y los grupos informales.

Adoptar dicha postura en cuanto a la educación permite inferir la comunicación entre quien enseña y aprende, de manera bidireccional, estableciéndose un diálogo de igual a igual, como principal medio de intercambio y transformación mutua.

De lo anterior se desprende una razón más de la importancia que ha tenido y tiene el área de español, como un espacio curricular en el cual el alumno desarrolla sus competencias en tanto a la expresión oral, el escuchar, la comprensión de lectura y la escritura; que además influyen en el desarrollo del razonamiento deductivo e inductivo fuertemente relacionado con las matemáticas.

El desarrollo competente del alumno en dichas áreas del conocimiento le permite adquirir una mayor flexibilidad para abordar los contenidos de todas las demás

materias; Daniel Cassany ha mencionado al respecto “cuando termine la clase de lengua, el profesor de Matemáticas pedirá la resolución de un problema después de la lectura de un enunciado, la de Educación Física pedirá que se sigan unas órdenes expresadas oralmente, la de Ciencias Sociales querrá que los alumnos hagan el resumen de un texto y el de Ciencias Naturales pasará un cuestionario ¿Cuándo termina realmente la clase de lengua?”.<sup>12</sup> En efecto, el lenguaje y la lengua se encuentran presentes en todos los procesos comunicativos escolares.

#### **4.3.1 El Español en la educación básica.**

Es después de 1993, con la última modificación a los planes y programas de estudio durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, que se ha tratado de adoptar una postura pedagógica en el currículo de educación básica que privilegia las teorías constructivistas y cognitivas, que consideran al alumno como eje responsable de ir construyendo su propio aprendizaje, con ayuda del docente, planteando por tanto la búsqueda del profesor de estrategias distintas de las utilizadas en la enseñanza tradicional. Tal adopción deja de lado la consideración del conocimiento como un conjunto de adquisiciones mecánicas por parte del alumno, siguiendo modelos establecidos de manera rígida y serial, en los cuales tiene un lugar preponderante la exposición del tema por el profesor.

La intención de ello radica en conseguir un aprendizaje significativo en el alumno, es decir, lograr que éste vincule los contenidos de las asignaturas con la realidad social que le rodea, no únicamente recurriendo a la ejemplificación de lo que ve en clase, sino interpretando y modificando el entorno, de acuerdo a lo aprendido en la escuela. Esta opción se abre paso después del establecimiento de la enseñanza

---

<sup>12</sup> CASSANY, Daniel. et. al. *Enseñar Lengua*. Barcelona, Graó, 2000. p. 16.

programada, de los años setenta, cuya base fue el conductismo; y de la de las décadas de los cuarentas a sesentas, de unidad nacional, cuya base es una filosofía pedagógica de integración social.

Al igual que sucede con la instauración de proyectos educativos como se ha mencionado en este capítulo, los modelos pedagógicos adoptados no se pueden delimitar arbitrariamente, pues varias de las prácticas educativas características de cada uno de ellos continúan, con menor intensidad quizá, pero sin desaparecer del todo, sobreponiéndose y dando por resultado nuestra caracterización educativa actual, se privilegia el que da mayor énfasis al proceso y las relaciones de comprensión que el alumno establece.

Lo que sí podemos afirmar, es que a partir de mediados de la década de los cuarenta, convergen en ser el resultado de la búsqueda del gobierno en turno, para adoptar y adaptar los avances pedagógicos a la estructura de nuestro sistema escolar, para que ésta vaya a la par de la modernidad de la posguerra y el avance científico y técnico requerido.

Desde luego la línea constructivista y cognitiva en la educación requiere de una postura abierta por parte del docente, para fungir como mediador o guía y dejar de lado el papel magistrocéntrico de la escuela tradicional que lo promovía casi como única fuente de conocimientos valederos en el aula.

En lo que respecta al área de Español en educación básica, la lengua ha seguido ocupando un lugar de importancia trascendental como un medio necesario que hay que impulsar para desarrollar los procesos mentales de conocimiento, que además es expresión e instrumento de la cultura, cuya adquisición implica la definición de una forma de vida moldeable, pero se ha complementado con una visión comunicativa que

considera y legitima al lenguaje y a la lengua como componente inconfundible del ser humano, pero sobre todo como respuesta de una exigencia social de actuar en espacios específicos, que no existe sólo en el salón de clases sino fuera de él.

Al revisar los planes y programas de educación básica que operan en la actualidad, por el número de horas asignadas al trabajo, se observa la importancia -de que ya hemos hecho mención-, dada al Español y las Matemáticas como asignaturas que estimulan las habilidades intelectuales y de reflexión, necesarias para el aprendizaje.

**Tabla 1<sup>13</sup>**

<b>Educación primaria/Primer y segundo grado/Plan 1993 distribución del tiempo de trabajo</b>		
<b>ASIGNATURA</b>	<b>HORAS ANUALES</b>	<b>HORAS SEMANALES</b>
Español	360	9
Matemáticas	240	6
Conocimiento del Medio (Trabajo integrado de: Ciencias Naturales, Historia, Geografía, Educación Cívica)	120	3
Educación Artística	40	1
Educación Física	40	1
<b>Total</b>	<b>800</b>	<b>20</b>

**Tabla 2<sup>14</sup>**

<b>Educación primaria/Tercer a sexto grado/Plan 1993 distribución del tiempo de trabajo</b>		
<b>ASIGNATURA</b>	<b>HORAS ANUALES</b>	<b>HORAS SEMANALES</b>
Español	240	6
Matemáticas	200	3
Ciencias Naturales	120	3
Historia	60	1.5
Geografía	60	1.5
Educación Cívica	40	1
Educación Artística	40	1
Educación Física	40	1
<b>Total</b>	<b>800</b>	<b>20</b>

<sup>13</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Planes y programas de 1993, Primer y segundo grado*, México, SEP, 2006.

<sup>14</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Planes y programas de 1993, Tercer a sexto grado*, México, SEP, 2006.

Consultando la tabla 1 y 2 nos damos cuenta de que en los dos primeros grados, la prioridad de tiempo un 45% del total se dedica a la lectura, escritura y expresión oral. Del tercer al sexto grado, la enseñanza del Español representa un 30% del tiempo de las actividades escolares.

Se vislumbra entonces la necesidad de que el sujeto adquiriera una competencia comunicativa basada en el uso de sus recursos lingüísticos, estratégicos, sociolingüísticos, discursivos, semiológicos y literarios en las situaciones que a diario se le presentan, ya sea mediante la producción de textos (escribir o hablar) o la comprensión de los mismos (escuchar y leer); sin embargo, es preciso concienciar a los docentes para que modifiquen sus programaciones didácticas tradicionales y se permitan ser creativos y propositivos aprovechando el tiempo destinado para el desarrollo de la competencia comunicativa del alumno.

#### **4.3.2 El enfoque comunicativo y la competencia comunicativa.**

No puedo dejar de mencionar brevemente la configuración del principal enfoque que pugna por implementarse en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lengua, que tantos beneficios puede acarrear para la educación en el país, entendida -como ya se ha mencionado- como un proceso dinámico, dentro y fuera del salón de clases.

En la actualidad necesitamos dejar de ver la lengua como algo estático y lineal, para convertirla en un proceso cooperativo en el cual se interpretan las intenciones comunicativas de los hablantes.<sup>15</sup> Es con esta propuesta de principio de siglo, que podemos avanzar hacia la delimitación de lo que es el enfoque comunicativo adoptado en el área de Español de educación básica.

---

<sup>15</sup> Cfr. MARTÍNEZ Montes, Guadalupe Teodora. et. al. *Del texto y sus contextos*. México, Edere, 2002. p. 63.

“El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua sustituye la norma como único referente tal y como la planteaban las gramáticas prescriptivas para dar paso a la noción de uso de la lengua como un conjunto de estrategias de interacción social que se orientan a la negociación cultural de los significados en situaciones concretas de comunicación”.<sup>16</sup> En dicho enfoque ya no se coloca el énfasis en la adquisición de una estructura gramatical correcta del “buen decir” para la expresión oral o escrita, muy al contrario lo que más importa es el uso, es decir, prever las situaciones reales que se presentan a diario para poder enfrentarlas de manera adecuada; aprender a desarrollar una creatividad estratégica comunicativa (lenguaje verbal y no verbal), para cumplir con un propósito e intención definidos.

El principal fin a cumplir con este enfoque es fomentar la competencia comunicativa en el sujeto, que según Carlos Lomas consiste en el uso apropiado de conocimientos, destrezas y normas esenciales que le permiten comunicarse de manera correcta y sobre todo adecuada al contexto en que se encuentra.<sup>17</sup> Tiene que ver con saber qué decir, para quién o a quienes, en dónde, cómo decirlo, cuándo decirlo y para qué decirlo; pero el dominio de la competencia comunicativa requiere de la adquisición y desarrollo de otras competencias:

- “Competencia lingüística, entendida como la capacidad biológica para hablar y comprender una lengua y como conocimiento de la gramática de esa lengua y de sus variedades.

- Competencia sociolingüística, o conocimiento de las normas culturales que regulan el comportamiento comunicativo de las personas en los diferentes ámbitos del

---

<sup>16</sup> *Idem.*

<sup>17</sup> Cfr. LOMAS Carlos. *Como enseñar a hacer cosas con las palabras*. Vol I. Barcelona, Paidós, 1999. p. 384.

uso lingüístico y por tanto alude a la capacidad de adecuación de las personas a las características del contexto y de la situación de la comunicación.

➤ Competencia discursiva o textual, relativa a los conocimientos y a las habilidades que se precisan para poder producir diferentes tipos de textos con arreglo a los principios de cohesión y coherencia.

➤ Competencia estratégica, que alude al dominio de diversos recursos que podemos utilizar para reparar los diferentes problemas que suelen surgir en los intercambios comunicativos (desde los malentendidos hasta un deficiente conocimiento del código).

➤ Competencia semiológica, referida a los conocimientos, las habilidades y las actitudes que favorecen una interpretación crítica de los usos y formas de los medios de comunicación colectivos y de la publicidad”.<sup>18</sup>

➤ Competencia literaria, relacionada con:

- La posibilidad de que el alumno lea, comprenda, interprete y valore diversos tipos de texto, disfrutando de escuchar y leer como actividades para fomentar su imaginación y creatividad y para despertar en él la sensibilidad estética.

- La posibilidad de que el alumno cree, recree y produzca textos literarios propios, de forma oral o escrita, que fomenten su expresión y realización personal y estética.<sup>19</sup>

Lo que se busca es instruir para la vida, y no para la reproducción memorística y enciclopédica de conocimientos, sin desperdiciar o menospreciar la práctica y experiencia de los docentes, “se trata de que el bagaje de conocimientos lingüísticos,

---

<sup>18</sup> *Ibidem*. p. 384-385.

<sup>19</sup> Cfr. PRADO Aragonés, Josefina. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid, La Muralla, 2004. p. 337.

literarios y didácticos que se han ido adquiriendo a lo largo de los años de estudio y de enseñanza constituya un capital profesional de enorme valor que debe animarnos a abrir nuestras miradas a otras formas de entender el estudio de la lengua y de los usos comunicativos de las personas”.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> LOMAS, *Op. cit.* p. 50.

## CONCLUSIONES

Jaime Torres Bodet ha sido uno de los más notables Secretarios de Educación Pública del país, contó con el ahínco necesario para promover proyectos educativos, que a pesar del transcurso del tiempo han permanecido y repercutido, atendiendo con ellos aspectos específicos que no podían ni pueden quedar de lado en la educación mexicana.

Debido a que desde su infancia tuvo contacto con la naturaleza, amigos creativos y la lectura, desarrolló la sensibilidad necesaria para expresar en su obra literaria una emotividad contagiosa y profunda, mediante un lenguaje que lleva al lector al análisis y la reflexión para apreciarla. Puede ser considerado no sólo un educador, sino también, uno de los escritores mexicanos más sobresalientes.

Su interés por fomentar la educación en México resurge con mayor empeño después de haber estado en contacto directo con la ignorancia, la miseria y la desigualdad que se vivían en el país a mediados del siglo XX, y de haber trabajado con José Vasconcelos, de quien retomó el interés por la lengua, la construcción de aulas, el maestro, el libro y el arte, como bases para impulsar varios proyectos educativos.

Los diversos cargos que desempeñó como funcionario público dentro y fuera del país lo prepararon para el trabajo planificador educativo y enriquecieron su experiencia, requerida por el gobierno de unidad nacional en dos ocasiones, al frente de la Secretaría de Educación Pública.

En el contexto mexicano que caracterizó las dos gestiones educativas de Jaime Torres Bodet el proyecto económico apoyado fue el industrializador, ello debido en parte a la Segunda Guerra Mundial y a las condiciones de posguerra, el gobierno

mexicano optó entonces por favorecer el desarrollo de un modelo capitalista modernizador, dejando en segundo lugar el campo y lo agrario, apoyando la educación técnica, de unidad nacional y solidaridad internacional.

En ambos períodos existió hacia el interior del país un ambiente de lucha entre los sectores sociales de izquierda y derecha, que exigieron mejores y mayores concesiones económicas, presionando al gobierno federal, que fue el actor principal del juego político, fungiendo como regulador y árbitro de los enfrentamientos y movimientos reaccionarios.

La revisión de los proyectos educativos realizada en este trabajo permite concluir que surgieron ante dos necesidades generales y básicas; la primera, implementar la unidad entre diversos sectores y dar respuesta a la justicia social exigida, permitiendo al gobierno federal seguir con el control ejercido, sin arriesgar su estabilidad política, y la segunda, impulsar algunos de los considerados medios de cultura, como la adquisición de la lengua escrita y la lectura, la profesionalización docente, la planificación educativa y los libros de texto, para que el país ingresara y permaneciera en el modelo modernizador que exigía demostrar una actitud comprometida con el futuro.

La búsqueda de la integración social como propósito del proyecto educativo de unidad nacional, se distingue porque los proyectos revisados, presentan las constantes de reunir en torno a un mismo eje de compromiso, moral y educativo a los diversos actores sociales y la puesta en práctica de la uniformación de la enseñanza.

Otra apreciación de los proyectos revisados, es que reflejan la intención de Jaime Torres Bodet por dar coherencia planificadora y sistemática al proyecto educativo de unidad nacional adoptado en el país a mediados del siglo XX, ya que plantean la organización y coordinación de recursos humanos, materiales y económicos para

cumplir fines propuestos desde un principio, además tales proyectos son impulsados de manera interrelacionada y coyuntural, esperando un efecto mayor de los mismos sobre las problemáticas educativas del país.

En cuanto a la incidencia de los proyectos analizados, esta es evidente en la actualidad, ya que a pesar de haber sufrido transformaciones y cambios, siguen siendo considerados como algunos de los pilares del sistema educativo. Es relevante mencionar que la educación cívica ha recobrado un nuevo impulso con el gobierno foxista, que la ha utilizado en su discurso político que plantea la equidad social, la democratización de la cultura y el rescate de los valores para el respeto y la tolerancia. El ideal de unidad nacional de mediados del siglo XX sigue teniendo vigencia, sin ser el único que conforma el proyecto educativo.

La lengua como uno de los ejes de trabajo de Jaime Torres Bodet, que influyó en sus proyectos, fue y es considerada como instrumento de la cultura porque permite la organización del pensamiento y posibilita el aprendizaje significativo, es un medio de vínculo social y al enriquecerla mediante el desarrollo de la competencia comunicativa del sujeto, se le posibilita a éste la concienciación social, el desarrollo de su creatividad, la adaptación al medio y el cumplimiento de sus fines inmediatos.

Indagar en la historia educativa como pedagogos nos abre el panorama a lo que hemos sido y lo que podemos ser y hacer ahora, comprendiendo qué tan importante es reconocerse como parte de esa historia educativa.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. *A la sombra de la revolución mexicana*. México, Cal y Arena, 1995.
- ALLIAUD, Andrea y Laura Duschatsky, (Comps.) *Maestros. Formación, práctica y transformación escolar*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 1998.
- ÁLVAREZ García, Isaías. *Planificación y desarrollo de proyectos sociales y educativos*. México, Limusa, 1999.
- BAQUERO, Ricardo. *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires, AIQUE, 1999.
- BORRE Johnsen, Egil. *Libros de texto en el calidoscopio*. Barcelona, Pomares-Corredor, 1996.
- CASSANY, Daniel. et. al. *Enseñar Lengua*. Barcelona, Graó, 2000.
- FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 1993.
- \_\_\_\_\_. *Política y educación*. México, Siglo XXI, 2001.
- FREIRE, Paulo y Donald Macedo. *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. España, Paidós, 1989.
- GÓMEZ, Marte R. et. al. *Jaime Torres Bodet en quince semblanzas*. México, Oasis, 1965.
- EL COLEGIO DE MÉXICO. *Historia de la lectura en México*. México, El Colegio de México, 1988.
- JIMÉNEZ Montiel, Gilberto. *La problemática de la cultura en las Ciencias Sociales*. México, Instituto de Ciencias Sociales, UNAM, 2000.
- LATAPÍ Sarre, Pablo. (Coord.). *Un siglo de educación en México*. Tomo I. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- \_\_\_\_\_. *Un siglo de educación en México*. Tomo II. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- LOAEZA, Soledad. *Clases medias y política en México*. México, El Colegio de México, 1988.
- LOMAS Carlos. *Como enseñar a hacer cosas con las palabras*. Vol I. Barcelona, Paidós, 1999.

- LOYOLA, Rafael. (Coord.) *Entre la guerra y la estabilidad política*. México, Grijalbo, 1986.
- MATEO, Fernando. *Teoría de la educación y sociedad*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1977.
- MARTÍNEZ Montes, Guadalupe Teodora. et. al. *Del texto y sus contextos*. México, Edere, 2002.
- MEDINA, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. Del cardenismo al avilacamachismo*. Tomo 18. Luis González (Coord.). México, El Colegio de México, 1978.
- MENESES Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. Vol. II. México, Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, 1998.
- \_\_\_\_\_. *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1964*. Vol. III. México, Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, 1998.
- PALACIOS Sierra, Margarita. *Leer para aprender*. México, Longman, 1996.
- PASQUALI, Antonio. *Comprender la comunicación*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1984.
- PELLICER de Brody, Olga y Esteban L. Mancilla. *Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestión del desarrollo estabilizador*. Tomo. 23. Luis González (Coord.). México, El Colegio de México, 1978.
- PELLICER de Brody, Olga y José Luis Reyna. *Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política*. Tomo. 22. Luis González. (Coord.). México, El Colegio de México, 1978.
- PRADO Aragonés, Josefina. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid, La Muralla, 2004.
- RAMIREZ, José Agustín. *Tragicomedia mexicana 1 1940-1970*. México, Planeta, 1991.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Planes y programas de 1993, Primer y segundo grado*, México, SEP, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Planes y programas de 1993, Tercer a sexto grado*, México, SEP, 2006.

- SOLANA, Fernando. et. al. *Historia de la Educación Pública en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- TORRES Bodet, Jaime. *Tiempo de arena*. México, Fondo de Cultura Económica, 1955.
- \_\_\_\_\_. *Años contra el tiempo*. México, Porrúa, 1969.
- \_\_\_\_\_. *Discursos (1941-1964)*. México, Porrúa, 1965.
- \_\_\_\_\_. *El desierto internacional*. México, Porrúa, 1971.
- \_\_\_\_\_. *La tierra prometida*. México, Porrúa, 1972.
- \_\_\_\_\_. *Obras escogidas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- VALDERRAMA, Fernando. *Historia de la UNESCO*. París, UNESCO, 1995.
- VIGOTSKY, Lev. *Pensamiento y lenguaje*. México, Quinto Sol, 1996.

## HEMEROGRAFÍA

- CAMPOS Bravo, Alejandro. "Cada diputado instituirá en su respectivo distrito patronatos para fomento educativo" En *El Nacional*. México, D.F. 2 de enero de 1960. Núm. 11,047, 4ª Época, Año XXXI, Tomo XXXII.
- "Ley que establece el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio" Editorial. En *El Nacional*. México, D.F. 27 de diciembre de 1944. Núm. 5,654, 2ª Época, Año XVI, Tomo XXI.
- "Una Comisión Nacional ha sido creada" Editorial. En *El Nacional*. México, D.F. 13 de febrero de 1959. Núm. 10,729, 4ª Época, Año XXXI, Tomo XXXII.

## **PÁGINAS ILUSTRATIVAS**

TORRES Bodet, Jaime. "Poemas".

En: *Obras escogidas*. México,

Fondo de Cultura Económica,

1983. p. 15.

## POEMAS (1924)

## AGOSTO

Va a llover... Lo ha dicho al césped  
el canto fresco del río;  
el viento lo ha dicho al bosque  
y el bosque al viento y al río.

Va a llover... Crujen las ramas  
y huele a sombra en los pinos.

Naufraga en verde el paisaje.  
Pasan pájaros perdidos.

Va a llover... Ya el cielo empieza  
a madurar en el fondo  
de tus ojos pensativos.

TORRES Bodet, Jaime. "Biombo".

En: *Obras escogidas*. México,

Fondo de Cultura Económica,

1983. p. 18.

## BIOMBO (1925)

## MAR

Te he venido siguiendo, Mar de Otoño,  
entre las hojas móviles del tiempo,  
como se sigue un pensamiento hermoso.

¡Qué azul estabas en la madrugada!

Te vi saltar, desnudo, sobre el lomo  
de los caballos vivos de la espuma.

Un látigo de luz cegó sus ojos.

Con rienda de zafiros los guiabas  
hacia el ronco archipiélago sonoro.

Y luego, Mar, en esa arena tibia  
en que el pie de la tarde  
olvidó una sandalia de ceniza,  
el pueblo de las barcas pescadoras  
dormido entre los mástiles del día.

Mar de ojos delgados  
como el filo del alba entre la niebla,  
remendando las redes de la lluvia  
te sorprendió la tarde, al volver de la pesca.

Ahora estás, fondeando, en la bahía.  
Te alumbra,  
intermitente faro, la marea  
profunda de la música nocturna,  
y como un ancla al puerto de lo eterno  
has echado el creciente de la luna.

De lo alto del cielo,  
con un cansancio de alas que se posan,  
caen las velas húmedas del viento.

Vieja nave del mar, atada al mundo,  
la tierra te protege  
y te arrullan las voces de la orilla.  
Esta noche, por fin, duerme seguro...  
¡Ya zarparás mañana con el día!

TORRES Bodet, Jaime. "Cripta".

En: *Obras escogidas*. México,

Fondo de Cultura Económica,

1983. p. 34.

CRIPTA (1930)

PATRIA

Montañas, pasaportes,  
banderas y leyendas  
entre mi pensamiento  
y tu alma se elevan.  
Pero nos une un mundo  
sin tiempo ni distancias;  
un cielo igual desdeña  
nuestras dos impaciencias  
y en su instantánea sombra  
--cuando decimos "nunca"—  
con sólo no mirarnos  
vemos la misma estrella.

Telégrafos, idiomas,  
costumbres y monedas  
ha combinado el hombre  
para que no se entiendan  
tu cólera y mi asombro,  
mi silencio y tus quejas...

Pero de pronto cesan  
el odio y la memoria.  
En las manos que pugnan  
por separarnos quedan  
temblando los escudos,  
las espadas inciertas  
y --entre el arco y el blanco—  
inmóviles las flechas.

Y empieza así la tregua  
del sueño en que coinciden  
--al fin reconciliadas—  
nuestras vidas opuestas.  
¡El sueño! Única patria  
que ahora nos acepta:  
litoral sin aduanas,  
mundo al que todos entran  
...y en el que todos callan,  
pero en la misma lengua.

TORRES Bodet, Jaime.

“El patronato de ayuda en el Distrito Federal”.

En: *Discursos (1941-1964)*. México, Porrúa,

1965. p. 499-501.







TORRES Bodet, Jaime.

“El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio”.

En: *Discursos (1941-1964)*. México, Porrúa,

1965. p. 499-501.





